

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE AGRONOMÍA**

**TURISMO RURAL Y DESARROLLO COMUNITARIO:
LINEAMIENTOS DE TRABAJO PARA EL GRUPO DE TURISMO RURAL
“LA COOPERARIA”, COLONIA INSTRUCCIONES DEL AÑO XIII, COLOLÓ
- SORIANO**

por

Lucía CORDERO GONZÁLEZ

**Trabajo final de grado
presentado como uno de los
requisitos para obtener el
título de Ingeniero Agrónomo**

**MONTEVIDEO
URUGUAY
2025**

Este Trabajo Final de Grado se distribuye bajo licencia
“Creative Commons **Reconocimiento**”.



Página de aprobación

Trabajo final de grado aprobado por:

Director/a:

Ing. Agr. (Dr.) Matías Carábula

Tribunal:

Ing. Agr. (Dr.) Matías Carábula

Ing. Agr. (Dr.) Inés Ferreira

Lic. Patricia Rodríguez

Fecha:

10 de junio de 2025

Estudiante:

Lucía Cordero González

Agradecimientos

Cuando el recorrido es largo, una tiene la fortuna de cruzarse con mucha gente que acompaña, cuestiona, discute, enseña y apapacha. El cierre de este proceso es un buen alto en el camino para agradecer a todas ellas.

En particular:

A Matías, por acompañar este cierre con paciencia y templanza.

A las mujeres del grupo de turismo, por prestarse a esta experiencia, abrirse y acompañar.

A toda mi familia, por estar siempre. A mi padre Jorge, mi madre Marillyn y mi hermano Martín, por ser un hogar al que siempre puedo volver. A la abuela Gladys y a las tías, por el apapacho y por enseñarme en primera persona que las mujeres de la agricultura familiar sostienen la vida.

A mis amigas y amigos que son familia: Lu, Mari, Gero, Anita y Jime porque el vino siempre es más rico si hay con quién compartirlo.

Al Marce, por los mates, las conversas largas y la mirada amorosa.

A la Coope, porque es una escuela de democracia en el medio del campo.

A la CNFR, por ser una escuela en el camino de la defensa de una vida digna para las y los agricultores familiares, sean de Cololó, Salto o el Mangangá.

A la Universidad de la República, pública, gratuita y cogobernada.

A la AeA siempre querida, un lugar que fue, es y seguirá siendo refugio y trinchera para todas y todos quienes se atrevan a pensar en un mundo mejor.

Tabla de contenido

Página de aprobación	3
Agradecimientos	4
Lista de figuras	7
Resumen	8
Summary	9
1) Introducción.....	10
2) Contexto y fundamentación.....	12
3) Objetivos	15
3.1) Objetivo General.....	15
3.2) Objetivos Específicos.....	15
4) Antecedentes.....	16
5) Marco Conceptual.....	22
5.1) Procesos Colectivos.....	22
5.1.1) El grupo - Lo grupal.....	22
5.1.2) Organizaciones	25
5.1.3) Grupos y organizaciones, ¿cómo afectan a las personas y a su entorno?	27
5.2) Mujeres Rurales	28
5.3) Turismo rural comunitario	32
5.3.1) Turismo Rural: marco y contexto.	32
5.3.2) ¿De qué hablamos cuando hablamos de Turismo Rural?	33
5.3.3) ¿Cuál es el rol de las mujeres en el turismo rural comunitario?.....	34
6) Metodología.....	36
7) Análisis y resultados	38
7.1) Sistematización del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria (G. T.R.L.C).....	38
7.2) Análisis del funcionamiento del G.T.R.L.C.	42
7.2.1) Mujeres construyendo grupalidad en un territorio rural	42
7.2.2) Desarrollo de un emprendimiento turístico rural comunitario	46
7.3) Lineamientos hacia un proyecto para el G.T.R.L.C	48
7.3.1) Aportes hacia la mejora del relacionamiento y cooperación con la colonia y sus grupalidades:.....	49
7.3.2) Aportes hacia la mejora del funcionamiento grupal:	49
7.3.3) Aportes hacia la mejora de los servicios turísticos ofrecidos:.....	50
8) Conclusiones.....	52

9) Referencias Bibliográficas	53
10) Anexos.....	56

Lista de figuras

Figura 1 Diagrama del territorio, desde sus grupalidades.	14
Figura 2 Línea del tiempo de hitos importantes que determinan la conformación del G.T.R.L.C	42
Figura 3 Cantidad de personas recibidas por año, según producto	47

Resumen

El presente trabajo final de grado analiza el proceso de conformación y desarrollo del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria, una iniciativa llevada adelante por mujeres en la Colonia Instrucciones del Año XIII, ubicada en Cololó, Soriano. Este grupo surge con el objetivo de generar ingresos y promover la autonomía económica de sus integrantes a través del turismo rural comunitario, en un contexto donde las oportunidades laborales para las mujeres son limitadas y el trabajo está fuertemente masculinizado.

El objetivo general de este trabajo es comprender el funcionamiento del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria (G.T.R.L.C), para aportar lineamientos al desarrollo de un proyecto de autonomía económica gestionado por un grupo de mujeres en la Colonia Instrucciones del Año XIII.

Para alcanzar este objetivo, se realizó una investigación cualitativa basada en la sistematización del proceso grupal, el análisis del funcionamiento del grupo y la identificación de oportunidades para su fortalecimiento. Se revisaron aspectos clave como la organización interna, la intercooperación con otras grupalidades del territorio, la relación con la Unidad Cooperaria N°1 y la sostenibilidad del emprendimiento turístico.

Los resultados evidencian que, si bien el turismo rural ha representado una alternativa viable para la generación de empleo y la valorización del trabajo de las mujeres, el grupo enfrenta desafíos en términos de funcionamiento interno y consolidación de su oferta de servicios turísticos. Asimismo, se destaca la importancia de estrategias de fortalecimiento organizativo y de capacitación, así como la necesidad de un mayor reconocimiento institucional y apoyo por parte de políticas públicas que fomenten el turismo rural comunitario con perspectiva de género.

A partir de estos hallazgos, el trabajo propone lineamientos de acción que buscan mejorar el funcionamiento del grupo, potenciar su integración en la comunidad y garantizar su viabilidad a largo plazo. La experiencia del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria se posiciona como un caso relevante dentro del cooperativismo rural en Uruguay y una experiencia a ser tomada en cuenta por otras iniciativas de turismo rural llevadas adelante por mujeres en la región.

Palabras clave: turismo rural, grupalidad, mujeres rurales, territorio, intercooperación, autonomía económica

Summary

This final degree project analyzes the formation and development process of the Rural Tourism Group *La Cooperaria*, an initiative led by women in the Colonia Instrucciones del Año XIII, located in Cololó, Soriano, Uruguay. The group emerged with the goal of generating income and promoting the economic autonomy of its members through community-based rural tourism, in a context where employment opportunities for women are limited and rural labor is heavily masculinized.

The general objective of this work is to understand the functioning of the Rural Tourism Group La Cooperaria (G.T.R.L.C.) in order to contribute guidelines for the development of an economic autonomy project managed by a group of women in the Colonia Instrucciones del Año XIII.

To achieve this, a qualitative research approach was used, based on the systematization of the group process, the analysis of internal dynamics, and the identification of opportunities for strengthening the initiative. Key aspects reviewed include internal organization, inter-cooperation with other local groups, the relationship with the Cooperative Unit No. 1, and the sustainability of the tourism project.

The findings show that, while rural tourism has proven to be a viable alternative for employment generation and for valuing women's work, the group faces challenges in terms of internal functioning and the consolidation of its tourism services. The importance of organizational strengthening strategies and training is emphasized, along with the need for greater institutional recognition and support from public policies that promote community-based rural tourism with a gender perspective.

Based on these findings, the project proposes a series of action guidelines aimed at improving the group's functioning, strengthening its community integration, and ensuring its long-term sustainability. The experience of the Rural Tourism Group La Cooperaria stands as a relevant case within rural cooperativism in Uruguay and as a reference for other rural tourism initiatives led by women in the region.

Keywords: rural tourism, collective organization, rural women, territory, inter-cooperation, economic autonomy

1) Introducción

El siguiente trabajo corresponde al trabajo final de grado para obtener el título de Ingeniero Agrónomo de la Facultad de Agronomía, de la Universidad de la República. Se pretende a través del mismo generar lineamientos de trabajo que aporten a la generación de un proyecto futuro, llevado adelante por el Grupo de Turismo Rural La Cooperaria (G.T.R.L.C.).

El G.T.R.L.C. es una grupalidad de mujeres que desempeñan un emprendimiento de turismo rural en la Colonia Instrucciones del Año XIII, como forma de generar ingresos y autonomía económica para sus integrantes en un territorio rural. Dicha colonia está asentada sobre 2228 ha de tierras públicas del Instituto Nacional de Colonización (INC) en Cololó, Soriano, que son gestionadas desde 1959 por Unidad Cooperaria N°1 (UCN°1), cooperativa agraria que se plantea como un modelo de trabajo asociado y vida comunitaria. En el territorio además trabajan y habitan otras dos grupalidades; Tierra que Anda (TQA), cooperativa que gestiona un Centro de Formación Agraria y Cooperativa con foco en la formación de juventudes de todo el país en oficios rurales y cooperativismo y el Colectivo Agroecológico Las Gurisas, dedicado a la producción de hortalizas agroecológicas y la promoción de la agroecología en la zona (La Cooperaria Turismo, s.f.).

La existencia de estas cuatro grupalidades en un mismo territorio, la forma de organización de cada una de estas y la intercooperación que se da entre ellas, sumado a que no es solo un lugar de trabajo sino un espacio de vida de trabajadores/as y sus familia convierten esta experiencia en un caso singular en nuestro país (La Cooperaria Turismo, s.f.), y esta singularidad en parte es aprovechada por el grupo de mujeres para la generación de trabajo a través de la recepción de turistas en un territorio rural, que como en la ruralidad toda, el trabajo es masculinizado.

El trabajo se estructuró en 5 capítulos, pasando por el contexto y fundamentación, antecedentes, marco conceptual, metodología, luego análisis y resultados y finalmente las conclusiones que resultan del proceso de realización de este trabajo.

En el apartado de antecedentes se realizó una revisión de trabajos generados con base en la Colonia Instrucciones del año XIII, poniendo foco en la información referente a las mujeres, el desarrollo del turismo como una actividad económica y las infraestructuras existentes que facilitan el desarrollo de este rubro; y otros trabajos realizados en otras zonas del país con referencia a la temática turismo y género y grupos de mujeres rurales, sin encontrar investigaciones, estudios de caso o trabajos finales que hagan referencia a grupo/s de mujeres dedicadas al rubro del turismo rural, lo que justifica en parte la realización de este trabajo.

A partir de lo anterior es que para el marco conceptual se realizó una revisión de textos disponibles respecto a tres temáticas seleccionadas que son centrales para el trabajo: mujeres rurales, turismo rural comunitario y grupalidades y organizaciones. Respecto a la selección de textos y autoras/es para la escritura de este apartado se tuvo en cuenta que pudiesen articular más de una categoría de las tres principales.

El apartado de análisis y resultados incluye tres secciones; una sistematización del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria para el que se consultaron informantes calificados y documentos aportados por el grupo, el análisis de funcionamiento del grupo y de la propuesta turística, seguido por lineamientos de trabajo que aporten a la generación de un proyecto siguiente, tomando en cuenta las entrevistas realizadas a las integrantes del grupo.

2) Contexto y fundamentación

La Colonia Instrucciones del año XIII del Instituto Nacional de Colonización abarca 2228 ha en la localidad de Cololó en Soriano y la gestión de la misma está a cargo desde 1959 de la Unidad Cooperaria N°1 (UCN°1). UCN°1 es una cooperativa agraria de producción que cuenta con 7 secciones de producción - tambo, agricultura, suinos, campo de recría, ganadería, industria láctea y local de ventas en Mercedes -. La UCN°1 tiene como principios promover los valores del cooperativismo, acentuando las ideas de la vida comunitaria y el trabajo asociado, desde la intercooperación con otras grupalidades en el territorio (La Cooperaria Turismo, s.f.).

Desde 2007 se encuentra trabajando y habitando el territorio Tierra que Anda (TQA), una cooperativa de educación que gestiona el Centro de Formación Agraria Cooperativo. TQA se encuentra abocado a la formación de jóvenes y adolescentes en oficios rurales, asociativismo y cooperativismo, vinculándose con el Instituto del Niño y el Adolescente en el Uruguay (INAU), la Universidad del trabajo del Uruguay (UTU), UCN°1 y productoras/es de la zona. Los cursos que se ofrecen desde TQA están vinculados a lechería, apicultura, alambrado, huerta, inseminación, cría de terneros, entre otros. La propuesta pedagógica de la cooperativa se desarrolla desde una metodología que vincula lo teórico con lo práctico, llevando adelante las actividades prácticas en las secciones de producción de la UCN°1, lo que permite además un intercambio fluido y directo de las/os jóvenes con trabajadoras/es de las diferentes secciones, aportando al aprendizaje de las/los estudiantes en lo que refiere al trabajo en las secciones de producción y además a procesos de cooperativismo y asociativismo (La Cooperaria Turismo, s.f.).

Esta trama de intercooperación que se inicia con la relación establecida entre UCN°1 y TQA, se complejiza en la colonia a partir de 2017, cuando se presenta un proyecto a la Oficina de Planeamiento y Presupuestación (OPP) desde la UCN°1 con la finalidad de desarrollar una propuesta de turismo rural cooperativo, llevado adelante por un grupo de mujeres que viven en el lugar. La presentación del proyecto para generar este nuevo emprendimiento surge como respuesta a la falta de trabajo existente en el lugar para las mujeres, que en algunos casos llegan a vivir al territorio vinculadas a sus parejas, quienes son trabajadores o socios de UCN°1, generando así, desde esta propuesta una alternativa de autonomía económica (Unidad Cooperaria N°1, comunicación personal, 2021).

El grupo de mujeres ha funcionado de diferentes maneras desde 2016, llevando adelante actividades como panadería y costura; pasando por diferentes formas de integración y participación de mujeres, hasta llegar a la formación del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria. La etapa de proyecto cerró en diciembre de 2020, con el emprendimiento de turismo rural gestionado por el grupo de mujeres en funcionamiento y recibiendo visitas. En la actualidad el grupo está integrado por 9 mujeres, 7 viven en la

Colonia Instrucciones del año XIII y 2 en Sacachispas, un pueblo ubicado a 20 km (Unidad Cooperaria N°1, comunicación personal, 2021).

Desde agosto de 2020 se integra a la colonia el Colectivo Las Gurisas con la finalidad de desarrollar horticultura agroecológica, e integrándose al grupo de mujeres (La Cooperaria Turismo, s.f.).

Este trabajo busca sistematizar, analizar y proponer lineamientos sobre la experiencia y el proceso del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria.

Estudiar este proceso grupal llevado adelante por mujeres vinculadas de diferentes maneras a la colonia, referido a turismo rural comunitario, es importante para considerar al turismo como una fuente de generación de ingresos para la autonomía económica de las mujeres rurales. Teniendo en cuenta que las mujeres en general y en la ruralidad particularmente son y han sido las más postergadas, y se puede ver en datos de tenencia de tierra -donde solo el 22,5% de las explotaciones familiares tiene a mujeres como titulares (Oficina de Estadísticas Agropecuarias [DIEA], 2011) -, de empleo, de exclusión y acceso a los recursos, incluso en la revolución artiguista y la reforma agraria que trajo aparejada, se consideraba a las mujeres como objeto de derecho, únicamente si eran viudas con hijos a cargo, lo que implica una deuda histórica con las mujeres de la ruralidad.

En la Colonia se han realizado varios trabajos finales de grado de la UdelaR y de UTU (Botta, 2019; Cabrera & Mondelli, 2014; Isola, 2001), la mayoría de ellos pensados y escritos con el foco en la UCN°1, menos el de Fascioli (2009), que se centra en el Centro de Formación Agraria gestionado por la cooperativa TQA hoy en día. Ninguno de los trabajos analizados estudia a la colonia, como espacio de intercooperación y si bien en este trabajo no se va a profundizar en este aspecto, se partirá de la idea de colonia, incluyendo más que la UCN°1.

Además, de todos los trabajos mencionados anteriormente ninguno estudia la situación de las mujeres en la colonia. Se espera de este trabajo un acercamiento al grupo de turismo, integrado por las mujeres de la colonia y Sacachispas partiendo del concepto de mujeres rurales. Es sabido que se dejan por fuera las vivencias de las mujeres en la cooperativa y sus aportes a la comunidad (como pueden ser las actividades llevadas adelante por el día de reyes o día del niño, entre muchas otras).

Cabe aclarar que García en 2024 realizó un trabajo para dar cierre a la maestría de civilización, culturas y sociedades de la Universidad de Toulouse - Jean Jaures, a través de la modalidad de pasantía en la colonia. Dicho trabajo centra su visión en el desarrollo del turismo rural desde la Unidad Cooperaria N°1 y visualiza la situación de las mujeres desde la perspectiva de la autora y su vivencia durante la pasantía. Es así que este trabajo sienta el precedente más directo para este trabajo final de grado (C. García, comunicación personal, 2024).

Es importante mencionar además que el acercamiento al tema surge a partir de que me integré al Grupo Turismo Rural La Cooperaria, con la llegada a la colonia en agosto de 2020 siendo parte del colectivo Las Gurisas y me encuentro viviendo en el territorio desde ese momento.

Figura 1

Diagrama del territorio, desde sus grupalidades.



Nota. Adaptado de C. García (comunicación personal, 2024).

3) **Objetivos**

3.1) Objetivo General

Comprender el funcionamiento del G.T.R.L.C, para aportar lineamientos al desarrollo de un proyecto de autonomía económica gestionado por un grupo de mujeres en la Colonia Instrucciones del año XIII.

3.2) Objetivos Específicos

Conocer y sistematizar la experiencia de conformación y funcionamiento del G.T.R.L.C.

Analizar y comprender el funcionamiento del grupo tomando en cuenta la visión de sus integrantes.

Aportar lineamientos de mejora de trabajo y funcionamiento del G.T.R.L.C., hacia la construcción de un proyecto de turismo rural.

4) Antecedentes

Previamente se han generado varios trabajos que estudian diferentes aspectos de la UCN°1, como su historia, cultura organizacional, liderazgos, educación y formación desde la cooperativa, desarrollo del turismo rural e informes de evaluación y diagnóstico por parte del INC. La revisión de estos trabajos se centra en lo que hace referencia al lugar que ocupan y han ocupado las mujeres en el territorio y el rubro turístico como parte de los servicios ofrecidos desde el lugar, para la generación de ingresos. Como antecedentes se utilizarán también trabajos referidos a turismo rural transversalizados por género en Uruguay y referidos a otros procesos grupales encabezados por mujeres rurales.

Cabrera y Mondelli (2014) realizaron un estudio titulado *Haciendo Historia: El caso de la Unidad Cooperaria N°1 Cololó*, a modo de trabajo final de grado de la carrera Ingeniería Agronómica de Facultad de Agronomía, UdelaR. De este trabajo surge información relevante para entender el territorio en que sucede el proceso grupal llevado adelante por el grupo de mujeres Turismo Rural La Cooperaria. Lo primero que surge en cuanto a la descripción del espacio físico es la distribución de las instalaciones en el espacio - donde señalan la existencia de 10 casas, la administración, la escuela y un espacio con 4 apartamentos y una capacidad de 48 camas, con el nombre de Los Malvones, además de las instalaciones productivas - y dentro de las propias casas resaltando el detalle de que la cocina está integrada a la sala de estar, como forma de integrar a las mujeres a las reuniones. Si bien esto puede ser llamativo para la época, como señalan Cabrera y Mondelli (2014), se sobreentiende que la cocina es el espacio designado a las mujeres. Otra cuestión interesante que resaltan estos autores es la insistencia en que el nombre de la cooperativa fuese Unidad Cooperaria y no Unidad Cooperativa como quedó establecido en los primeros estatutos que fueron aprobados por error el 28 de julio de 1953, puesto que no se quería hacer referencia a un cooperativismo meramente económico sino que se apostaba a la construcción de un cooperativismo alternativo, que alcanzará a la sociedad en su conjunto. En lo que refiere a los contactos generados entre la cooperativa y actores externos estos autores señalan algo importante, marcando que los socios y trabajadores identifican y generan vínculos desde lo productivo, los que les son más cercanos y están relacionados al esquema capitalista, mientras que los vínculos relacionados a lo político y social son encarados principalmente por los técnicos en los diferentes momentos históricos de UCN°1, generando acercamiento y diálogo con el sector cooperativo, el Sistema de Fomento Rural, gremios estudiantiles, sindicato y personas afines al desarrollo de modelos alternativos, desde la economía solidaria. Cabrera y Mondelli (2014) en el recorrido histórico que realizan marcan que en el año 1983 la UCN°1 se encuentra con conflictos internos y con el INC, en ese contexto es que se forma un grupo de mujeres, el primero del que hay registros, este grupo organiza actividades para el día de reyes para los niños.

Un estudio anterior fue realizado por el Instituto Nacional de Colonización en 2009. Dicho trabajo consistió en un diagnóstico de la Unidad Cooperaria N°1 llevado adelante por un equipo de trabajo interdisciplinario, a pedido del directorio, debido al endeudamiento que la cooperativa presentaba en ese momento ante el organismo. Este documento presenta una caracterización, diagnóstico, análisis por sección y finalmente una propuesta de trabajo integral. De este antecedente surgen varios puntos de interés. En primer lugar, en lo que refiere a la población que se relevó en el momento que se realizó el trabajo, solo el 39,5 % son mujeres (15), lo que no difiere de la población rural en general y tiene que ver en este caso con la contratación de asalariados por la cooperativa, siendo mayoritariamente hombres. Por otro lado en el apartado de este documento que hace referencia a la propuesta, los autores mencionan la necesidad de generar una estrategia desde la UCN°1 que le permita agregar valor a sus productos y redireccionar el exceso de mano de obra de algunas secciones. Entre otras propuestas se encuentra la sugerencia de generar un nuevo rubro vinculado a la hotelería, de manera de utilizar el espacio de Los Malvones para actividades educativas o de turismo social, generando así un nuevo ingreso que le permita mantener la infraestructura y aporte a los costos fijos y de administración (Unidad Cooperaria N°1, comunicación personal, 2021).

Por su parte Botta (2019) realiza un análisis sociohistórico de la cultura organizacional de la UCN°1, como trabajo final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de UdelaR. El autor en este trabajo trae algunos elementos que aportan al entendimiento del contexto territorial y social sobre el que se desarrolla esta experiencia; se hace referencia a la zona donde se desarrolla la UCN°1 como una zona donde la cultura del trabajo es ajena a la auto-organización y como esto sumado a las exigencias permanentes del Estado (por ser una colonia del INC, además de la toma de diferentes préstamos para su iniciación y funcionamiento), hacen y construyen una forma particular de hacer las cosas para que el emprendimiento funcione. Botta (2019) resalta la relación permanente que se ha tenido con el Estado a través del INC, cómo algunas de las crisis internas de la cooperativa han tenido que ver con cambios políticos-ideológicos del momento e incluso la dependencia que se tiene, al elegir estrategias adecuadas en esos momentos críticos. En referencia a los espacios comunitarios se plantea que representan parte de la identidad ya que hacen a la vida cotidiana de quienes habitan el lugar, incluso en las entrevistas realizadas a las/los cooperarias/os le plantean la necesidad de que estos espacios estén más limpios, prolijos y puedan ser mejor aprovechados.

En la tesis Diseño de un Centro de Formación de la Unidad Cooperaria N°1 (Cololó - Soriano) para el desarrollo de la agricultura familiar y campesina, realizada por Fascioli (2009) como trabajo final de grado para la obtención del título de Ingeniero Agrónomo de Facultad de Agronomía de UdelaR, se menciona que si bien este trabajo fue presentado en 2009 desde 2006 se realizaron actividades de Formación y Capacitación a la interna de la cooperativa y en convenio con UTU e INAU, para jóvenes externos a la cooperativa. El autor hace referencia a la organización comunal, mencionando que las familias que habitan el lugar forman un “pequeño pueblo” (Fascioli, 2009, p. 80) accediendo a servicios de vivienda, electricidad, agua, entre otros, ofrecidos por la cooperativa. Al igual

que en otros trabajos se hace referencia a la infraestructura existente y se destaca dentro de la infraestructura común la cocina, el comedor o salón comunal y el espacio llamado “Los Malvones”. Este espacio, “Los Malvones”, es pensado y propuesto para el alojamiento de las/los estudiantes que llegan al centro de formación, sumado a las y los visitantes que se reciben desde ese momento, puntualizando en este trabajo el mantenimiento y gestión del servicio de hotelería como otra de las tareas llevadas adelante por UCN°1, recepcionando principalmente grupos de estudiantes y productoras/es que les interesaba conocer la experiencia e intercambiar saberes, permitiendo también ampliar las relaciones sociales de la comunidad. Se identifica en ese momento cierta capacidad ociosa de estos espacios comunales y abandono de otros, planteando la posibilidad de mejora en la infraestructura a través de un mayor uso que justifique una inversión. Finaliza con un recuento de algunos aspectos positivos que permiten desarrollar un Centro de Formación en la UCN°1 incluyendo su historia como proceso, su experiencia práctica en la producción agropecuaria, el trabajo y la gestión cooperativa y su infraestructura edilicia.

Isola (2001) y Muñoz en 2019 (Unidad Cooperaria N°1, comunicación personal, 2021) realizan trabajos sobre cooperaria pero no aportan insumos cuando se ajusta la mirada a mujeres y turismo.

En 2024 García realiza un trabajo para su tesis de maestría en Civilizaciones, Culturas y Sociedades de la Universidad Toulouse - Jean Jaures, Igualdad de género y turismo rural: el caso de la Unidad Cooperaria N°1 de Cololó en Uruguay, realizado bajo la modalidad de pasantía en la colonia, este trabajo se plantea analizar los desafíos que enfrentan las mujeres para desarrollar una iniciativa de turismo rural dentro de la cooperativa (C. García, comunicación personal, 2024). Parece importante en principio resaltar que la visión o el posicionamiento de la autora deja al rubro turístico como una actividad interna de la cooperativa, sin visualizarlo como una grupalidad autónoma, si bien identifica la existencia de las cuatro grupalidades plantea que la gobernanza de la tierra y las decisiones sobre posibles actividades en el territorio son responsabilidad de la UCN°1, visualizando además que se realizan actividades que integran a varias grupalidades por ejemplo, un curso sobre calidad de la leche y trabajos asociados lo realiza TQA utilizando las instalaciones de la sala de ordeño pertenecientes a la UCN°1; sumado a actividades de horticultura con el colectivo Las Gurisas, planteando así que la existencia de límites entre un grupo y otro son más visibles desde el punto de vista administrativo o financiero, pero en la cotidianidad se comportan como una única organización que vive en el territorio. En este contexto el trabajo puntualiza que gran parte de las tensiones provienen de las actividades productivas que se desarrollan en la UN°1, por un lado desde el punto de vista puramente económico como unidad productiva, y por otro lado desde el punto de vista humano, resultante de las interacciones y participación en el trabajo diario y los intereses propios de cada persona (C. García, comunicación personal, 2024). Durante el trabajo se realiza un recorrido contextualizando la situación del país respecto a su economía, su política y su ubicación geográfica, resaltando las oportunidades que ofrece al turismo el país en general y particularmente la

UCN°1. Dentro de estas oportunidades respecto a la locación se resaltan dos, por una parte la cercanía al Puente Internacional General San Martín (60 km aprox.) uno de los puntos de mayor ingreso de extranjeros provenientes de Argentina, siendo este el país del que llegan a Uruguay el 50% de los turistas y por otra parte, la cercanía al Parque Nacional Esteros de los Farrapos, área protegida del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) que atrae a una cantidad importante de turistas nacionales e internacionales. Luego se revisa el proyecto presentado a OPP, con la finalidad de generar autonomía económica para las personas que viven en el territorio y no son trabajadores de UCN°1 (principalmente mujeres y jóvenes), además de promover la circulación en la colonia de productores familiares, colonos, trabajadores rurales, estudiantes, docentes y artistas valorando la experiencia, fomentar y promover procesos de sensibilización y gestión en materia de protección ambiental, conservación y promoción del bosque nativo del arroyo Cololó, así como el manejo responsable de residuos y mejorar la calidad de vida de las familias residentes en la localidad y anclar nuevas familias en el territorio, haciendo la colonia más atractiva para la residencia y el trabajo rural. Ejecutado este proyecto la autora, evalúa las acciones y actividades concretadas y cuáles falta a la actualidad cumplir, es así que una de las principales problemáticas que identifica a superar tiene que ver con la dificultad para incorporarse al grupo de turismo u otros grupos de mujeres, de aquellas mujeres que llegaron hace poco a la colonia y no tienen ingresos. Esta problemática según la autora es explicada en parte porque hay tareas que asumen únicamente las mujeres dentro de algunas familias como los cuidados de niños, donde en edades menores a 3 años no hay un espacio de cuidado comunitario y el acceso a Centros de Atención a las Infancias y las Familias (CAIF) es muy dificultoso debido a la distancias a los Centros (20 km Sacachispas o 30 km Mercedes), lo que dificulta asumir otras tareas, siendo una posibilidad generar un espacio de cuidados en la colonia, para lo que se suma otra dificultad que está relacionada con la constante rotación de residentes, lo que plantea desafíos para la estabilidad y continuidad de las funciones comunitarias. Aunque algunas familias residen en la zona desde hace décadas, la frecuente llegada y salida de nuevos residentes afecta la cohesión y el funcionamiento de la cooperativa y sus proyectos. Los cambios en las funciones administrativas y laborales derivados de las situaciones personales de los residentes, generan dinámicas inestables que pueden complicar la gestión y mantenimiento de las actividades y servicios comunitarios. Esta rotación continua impide la consolidación de estructuras y funciones clave, lo que afecta la capacidad de la comunidad para mantener una gestión y organización eficaces a largo plazo. A pesar de estos desafíos, la autora plantea que el proyecto demostró su potencial para fortalecer el rubro del turismo rural y estableció una base sólida para su desarrollo futuro. Otro punto interesante que propone García es que es fundamental entender que muchos proyectos nuevos encuentran resistencia debido a intentos fallidos anteriores que generaron insatisfacción o terminaron provocando trabajo extra a personas que ya tienen una gran carga de trabajo (C. García, comunicación personal, 2024).

Montequin (2015) como trabajo final para la maestría en Economía y Gestión del Turismo Sostenible de Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar, realizó la tesis titulada Turismo rural y género en los departamentos de Lavalleja, Maldonado, Rocha y Treinta

y Tres. Si bien la zona estudiada en este caso difiere de la zona donde se lleva adelante la propuesta del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria, resultan de gran interés los aportes que trae desde el Turismo Rural en Uruguay transversalizado por una visión de género. La autora plantea que en Uruguay el turismo rural es poco diversificado y se encuentra concentrado en los departamentos con mayor desarrollo turístico, si bien hay experiencias en otros puntos del país; ofreciendo diversidad a la propuesta turística nacional. En los casos de las mujeres entrevistadas en su trabajo, la totalidad llevan adelante este rubro en predios de gestión familiar o individual y para la mayoría “es una fuente para complementar ingresos, con otras alternativas que generan dinero extra predial” (Montequin, 2015, p. 75). Sitúa su trabajo en un medio donde se da una doble invisibilización; por ser mujer y el ser rural, siendo los hombres quienes tienen una mayor participación en los espacios públicos y quienes se encargan del trabajo de campo y las mujeres responsables de la producción de autoconsumo y tareas domésticas que tiene lugar a la interna de los establecimientos y es trabajo simbólicamente menor. A esto se suma una tercer invisibilización, la turística, planteando que las políticas públicas están orientadas al turismo tradicional, incluso el valor que las entrevistadas le dan a ese rubro.

Otro de los antecedentes que es importante es el trabajo final de grado de Martínez (2020) para la obtención del título de Ingeniero Agrónomo de Facultad de Agronomía, Udelar, que tiene como objetivo contribuir a la generación de conocimiento de la experiencia asociativa, llevada adelante por las mujeres rurales de San Antonio, Canelones, a través de la conformación del colectivo “Con los pies y las manos en la tierra” y la creación y autogestión del espacio de comercialización denominado “Feria paseo del Encuentro”. De este trabajo surgen varios puntos y reflexiones interesantes que aportan a la comprensión del proceso grupal llevado adelante por el Grupo Turismo Rural La Cooperaria, ya que el autor estudia un proceso grupal llevado adelante por mujeres rurales, que autogestionan un espacio de comercialización conjunta, sumándole una visión territorial.

Mascheroni (2016, como se cita en Martínez, 2020) plantea que el trabajo productivo realizado por las mujeres rurales es percibido como ayuda, mientras que el trabajo reproductivo no es valorado. Coincidiendo con Montequin (2015) en la doble invisibilización del trabajo femenino en el medio rural, no reconociéndose su aporte en el trabajo productivo y no entendiendo las tareas reproductivas como trabajo. En lo que refiere a la forma de organización de este colectivo, el autor plantea que se estructura de manera horizontal no presentando subestructuras o trabajo en comisiones, si bien algunas tareas que hacen a la comunicación o gestión de fondos son llevadas adelante por integrantes que actúan como referentes y son parte del grupo desde el proceso fundacional. Menciona también que esta forma de organización que surge de un proceso asociativo representa en el territorio un posicionamiento de resistencia de las mujeres rurales vinculadas a la producción familiar, generando relaciones de cooperación solidaria y nuevas relaciones entre las participantes. Se plantea que además estas transformaciones son generadas desde las propias mujeres involucradas, quienes diseñan, construyen y transforman sus relaciones, en función de sus motivaciones; sumado a una identidad

socioterritorial. En este sentido se enmarca la creación del espacio en un proceso amplio de desarrollo, que incluye una perspectiva de territorio, incluyendo a las mujeres rurales económicamente en el proceso, articulando con otras experiencias transformadoras a nivel local, lo que determina una noción de ruralidad compleja. En cuanto a los orígenes de este colectivo se plantea que surge de un ámbito de salud impulsado por una médica de familia y con el paso del tiempo el grupo se estabiliza y son las participantes quienes nuclean sus objetivos hacia el desarrollo de una actividad económica, lo que genera una nueva forma de desarrollo a través de procesos asociativos en el territorio. El autor concluye que, a partir de la participación en el espacio creado de manera colectiva, las mujeres han fortalecido las capacidades de planificación y autogestión de sus emprendimientos.

El recorrido por los antecedentes existentes generados, basados principalmente en el estudio de la UCN^o1 desde diferentes perspectivas, ofrece algunos indicios sobre la historia del lugar, las infraestructuras edilicias existentes, los procesos que se han llevado adelante por mujeres y la incorporación del rubro turístico como alternativa para la generación de ingresos. Por otra parte, el trabajo de Montequin (2015) aporta insumos respecto al desarrollo de emprendimientos de turismo rural con una perspectiva de género y Martínez (2020) pone en evidencia procesos colectivos de mujeres rurales. Sin embargo, ninguno de estos trabajos sistematiza o visualiza procesos grupales de mujeres vinculados al desarrollo de un emprendimiento de turismo rural, como es el caso del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria, posicionándose además en todos los casos desde la UCN^o1 sin tener una perspectiva de la colonia como un espacio de intercooperación entre las grupalidades presentes, lo que justifica la realización de este trabajo a través del aporte de nuevas miradas.

5) Marco Conceptual

A continuación, se presenta un recorrido por las tres categorías teóricas seleccionadas que serán centrales al momento del análisis, estas son: procesos colectivos, mujeres rurales y turismo rural comunitario.

En el apartado referido a procesos colectivos se realiza por una parte, un acercamiento a la definición y significado de grupo - grupo operativo y otros conceptos relacionados que ayudan a la comprensión y diagnóstico del funcionamiento del grupo, a través de la revisión de autoras/es vinculadas/os a la psicología social y por otro lado, se trabajará el significado de organización, utilizando como centro trabajos que revisan el rol de las organizaciones rurales. Luego la visión se centrará en cómo estos procesos colectivos aportan a las personas que los integran y su entorno.

En lo que refiere a mujeres rurales se partió desde el posicionamiento de una perspectiva de género como categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades distintas para varones y mujeres en diversos ámbitos, y por otra parte desde una concepción de ruralidad según lo planteado por Echeverri (2003, como se cita en Vitelli, 2003) cuando define “nueva ruralidad” entendida como algo más complejo que un lugar de producción agropecuaria únicamente. Luego se realizó una revisión de diferentes definiciones del concepto de mujeres rurales planteadas desde la academia y desde la institucionalidad pública para habilitar el acceso a las políticas, pudiendo a través de estas definiciones caracterizar y cuantificar a las personas que abarca esta categoría y problematizar aspectos como la división sexual del trabajo y los ingresos percibidos por varones y mujeres en la ruralidad. Para finalmente visualizar las organizaciones en que se nuclean las mujeres rurales y cuáles son sus puntos comunes y motivaciones.

Para abordar la temática de turismo rural comunitario se comenzó por contextualizar el surgimiento del turismo rural como rubro productivo y a qué desafíos se enfrenta, para luego definir turismo rural comunitario como forma alternativa de llevar adelante esta actividad, desde una visión del desarrollo rural.

Finalmente se incorporan aportes teóricos que problematizan como los roles de género y la división sexual del trabajo afectan a las mujeres que son parte de emprendimientos de turismo rural y pueden incluso acentuar estas asimetrías si no se plantean formas de organización del trabajo y de la toma de decisiones en sentido contrario.

5.1) **Procesos Colectivos**

5.1.1) El grupo - Lo grupal

El origen de la palabra grupo proviene del italiano Groppo o Gruppo lo que en un primer momento hacía referencia a “nudo”, para más tarde aludir a conjunto o reunión. Los lingüistas lo asocian también a una derivación proveniente del germano occidental (Kruppo-Masa/ redondeada), lo que trae la idea de “círculo”. Es así que la etimología de la palabra rescata dos líneas “nudo” y “círculo” (del Cueto & Fernández, 1985).

Posteriormente y en el sentido de este trabajo Pichon-Rivière y de Quiroga (1969) en un texto referido al aprendizaje para la observación de los grupos parten del concepto de grupo operativo, haciendo mención a “el conjunto de personas que ligadas por constantes de tiempo y espacio, y articuladas por su mutua representación interna, se proponen explícita o implícitamente una tarea que constituye su finalidad” (p.4). Plantean además al grupo como una situación “natural”, en el entendido de que los grupos son condición de la historia, el grupo siempre es social pero hace a la naturaleza de las personas.

Parece importante visualizar además que cuando las personas se reúnen en grupos lo hacen con un propósito o finalidad, para la realización de una tarea concreta, pudiendo ser algo explicitado o no. Dicha tarea puede ser de naturaleza diversa, pero cuando las personas se nuclean para llevar a cabo una tarea concreta, como es el caso del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria, pueden diferenciarse dos tipos de comportamiento adoptado por las personas: uno enfocado en la tarea a realizar y otro que se opone a ella (Osuna & Rodríguez, 2004).

Respecto a esto Bion (1974, como se cita en Osuna & Rodríguez, 2004) introduce los conceptos de supuestos básicos y grupo de trabajo para caracterizar los cambios que se dan en el funcionamiento grupal. El grupo de trabajo es un nivel de funcionamiento que requiere capacidades de cooperación y esfuerzo de sus participantes. Se consigue a través del tiempo de la participación de los grupos e implica contacto con la realidad, tolerancia a la frustración y control de las emociones por parte de las personas que participan. Por su parte, los supuestos básicos “son estados emocionales que tienden a evitar el sufrimiento que aparece cuando se está en proceso de aprendizaje, cuando hay que tolerar lo que no se sabe” (Osuna & Rodríguez, 2004, p. 172). Es así que se identifican tres supuestos: dependencia, ataque-fuga y apareamiento, pudiendo alterarse en el tiempo, por lo que cuando aparece uno los otros están latentes.

En el supuesto básico de dependencia se comparte la fantasía de que el grupo está nucleado porque alguien, que puede ser el líder, satisface las necesidades y deseos del grupo y las expectativas que el grupo deposita en el líder van más allá de lo lógico. El líder puede ser una persona, una idea, etc. En el supuesto de ataque- fuga subyace la idea de que hay una amenaza (interna o externa) que peligrá con la supervivencia y las alternativas posibles son atacar o huir de ella. Por último, en el supuesto básico de apareamiento existe un gran optimismo y expectativas grupales muy altas, centrándose en que los problemas, sin importar cuales sean, se resolverán gracias a las capacidades de quienes integran el grupo (Osuna & Rodríguez, 2004). Bion (1974, como se cita en Osuna

& Rodríguez, 2004) plantea que "a pesar de la influencia de los supuestos básicos, a la larga el grupo de trabajo triunfa" (p. 177).

Cuando esto sucede y el grupo toma un funcionamiento maduro de utilización del pensamiento, adquiere características que contribuyen a la eficiencia: a) los objetivos y metas son claros, b) hay un clima de tolerancia y respeto, donde las personas pueden expresarse, c) el conflicto es enfrentado como una tarea de todos, d) los roles son claros, de manera que cada persona se responsabiliza de sus tareas en el grupo, e) el liderazgo se reparte responsablemente entre las personas y f) existe continuamente una autoevaluación de la tarea (Osuna & Rodríguez, 2004).

Para el diagnóstico de los grupos se utilizan los vectores, que son indicadores que visibilizan el funcionamiento grupal en un determinado momento. Este concepto originalmente proviene de la matemática y la física y es retomado por Enrique Pichón Riviére desde la psicología social, con la finalidad de poder hacer una lectura de la interacción grupal y evaluar la marcha de un grupo. Esta categorización para el diagnóstico está compuesta por seis vectores: afiliación y pertenencia, cooperación, pertinencia, comunicación, aprendizaje y telé (Salvo, 2007). Con afiliación y pertenencia se hace referencia al grado de identificación entre las personas y con el proceso grupal; el vector cooperación visualiza si todos los integrantes del grupo participan del diálogo, si esos aportes son sumados o integrados y si surgen de información teórica o desde lo vivencial; la pertinencia refiere a la visualización de un objetivo común por parte del grupo y cuanto se ciñe a él, además si los aportes realizados por los participantes resultaron adecuados; el vector comunicación evidencia la interacción verbal del grupo y su intensidad, así como la comunicación gestual que surge de los encuentros; respecto al aprendizaje hace referencia a si se desarrollan y cómo lo hacen las modificaciones en el proceso del pensar grupal o si predominan y se mantienen situaciones de dependencia, rigidez y estereotipia; por último el vector telé evidencia cual es el clima grupal (Pichon-Riviére & de Quiroga, 1969).

A la interna de los grupos, al igual que en la sociedad donde los roles pre-existen a las personas, los individuos asumen conductas en función de la situación o la posición en que se encuentran. Es así que para Pichon-Riviére y de Quiroga (1969) el grupo se estructura sobre una base de interjuego de mecanismos de asunción y adjudicación de roles. Este rol depende de la posición del individuo en red, y está ligado a expectativas propias y de las otras personas. Los roles no son fijos o estereotipados sino que son funcionales y rotativos dependiendo de la situación individual y la generada grupalmente. Son descritos los siguientes roles prototípicos: el portavoz, aquel miembro que denuncia determinado acontecer grupal, necesidades o ansiedades del grupo, no habla por sí mismo, sino por todos; el chivo emisario, miembro del grupo en el que se depositan aspectos negativo o atemorizantes, pudiendo aparecer mecanismos de segregación sobre ese miembro; el líder refiere a un miembro sobre el que se depositan aspectos positivos, pudiendo existir distintos tipos de liderazgos; y el saboteador, siendo el miembro que en

determinados momentos tiene una posición de resistencia al cambio (del Cueto & Fernández, 1985).

Resulta necesario evidenciar que los grupos no son islas, sino que están siempre inscriptos institucionalmente. Esta inscripción o contexto (sea institucional o social) no es un escenario externo al grupo que genere efectos o incidencia sobre la grupalidad, por el contrario, son parte fundante del grupo, en sus diversas modelizaciones (del Cueto & Fernández, 1985).

5.1.2) Organizaciones

Autores como Machado (2000) y Guedes (2020) centran su estudio en las organizaciones rurales y su impacto en el desarrollo rural o en los aportes de las mismas a la (in) sustentabilidad, resistencia y superación de la agricultura familiar, respectivamente.

Machado (2000) las define como “una unidad económica de coordinación que tenga fronteras identificables y que funcione de manera relativamente continua, con miras a alcanzar un objetivo o un conjunto de objetivos compartido (s) por los miembros participantes” (p. 1). E identifica varias características que hacen a su definición: a) conjunto de participantes, b) se parte de un convenio implícito o explícito sobre ciertos objetivos y sobre las formas de generar nuevos acuerdos y desacuerdos en torno a los mecanismos de funcionamiento, c) una coordinación formal, que defina una estructura caracterizada por su grado de complejidad, por reglas y procedimientos, y por su grado de centralización. Al momento de caracterizar una organización, plantea que es necesario identificar cuáles son sus elementos constitutivos, su esquema de valores y la estructura de poder que permita establecer su identidad y propiedades emergentes.

Manzanal et al. (2008, como se cita en Guedes, 2020), considera a las organizaciones de la sociedad civil como grupos de personas con un objetivo común, que se vincula a la solidaridad social. Menciona que estas organizaciones son privadas, sin fines de lucro, pudiendo tener o no una entidad legal, pero sí con una estructura de funcionamiento, una antigüedad y/o una regularidad que justifica considerarlas organizaciones formales. Respecto a las características que las definen, este autor marca a) poseen un grupo social de referencia, b) tienen una estructura organizativa y decisional, c) expresan una orientación ideológica que justifica sus objetivos y acota su horizonte de acciones y d) tienen una práctica social dirigida a cumplir sus objetivos. Las organizaciones rurales pueden ser clasificadas utilizando diversos criterios como; la función principal, la cobertura, el grado y cuál es su grupo social de referencia (Piñeiro & Fernández, 2008, como se cita en Guedes, 2020).

Otro distintivo que se utiliza para la caracterización de las organizaciones tiene que ver con las que tienen capacidad de aprender y las que son rígidas. Las que son cerradas se caracterizan por ser más burocráticas, restrictivas y tener una organización jerárquica

centralizada, mirando más hacia adentro que a su entorno. Por otra parte, las organizaciones que son exitosas, en un mundo cambiante y complejo son aquellas que aprenden a partir de sus propias experiencias y tienen la capacidad de adaptarse. Las condiciones de autoorganización están dadas por las interacciones entre los participantes que construyen la organización. El concepto de autoorganización hace referencia a que las fuerzas de la organización son una trama de las relaciones entre los/as participantes y cómo se acoplan con el exterior (Machado, 2000).

Las organizaciones desarrollan distintas prácticas que apuntan a generar identidad social de clase, que determinan en distintas dimensiones, distintas formas de resistencia y posicionamiento ante los intentos de opresión del capital (Guedes, 2020). Además son generadoras de capital social, entendido como “el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto” (Machado, 2000, p. 5). Este capital social ayuda a mejorar la eficiencia de otros tipos de capital (físico, humano, natural, financiero), teniendo diferentes expresiones como las relaciones horizontales entre organizaciones, normas y valores propios, confianza, alianzas, etc. (Machado, 2000).

En una comparación de diferentes experiencias exitosas de América Latina, realizada por Kliksberg (s.f., como se cita en Machado, 2000), se encontraron varias características comunes como a) se utilizan estrategias basadas en la movilización de capital no tradicional, poniendo en marcha en los grupos sociales alternativas que pueden desarrollar su capacidad creativa y de generación de soluciones, b) adopción de formas organizativas no tradicionales, la base de ese diseño fue la participación organizada de la comunidad y c) una concepción en términos de valores, que sirvieron de orientación continua.

Si se observa lo que sucede en nuestro país respecto a la participación de la agricultura familiar en organizaciones, se puede ver que es baja generalmente. Tan solo el 28% de los predios de la agricultura familiar¹ presentan vinculación con organizaciones del sector. Cuando se visualizan estos datos por rubro, según la información que surge del Registro de Producción Familiar del MGAP, se puede ver que en algunos la participación es significativamente mayor dando la premisa de que determinados rubros las estrategias asociativas son fundamentales para el sostenimiento, sin embargo si observamos específicamente el turismo rural, presenta 0% de afiliación a organizaciones privadas, según este registro (Guedes, 2020).

¹Para la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR), organización que plantea su visión como:

Ser la organización líder en el fomento de la Agricultura Familiar en Uruguay, promoviendo la unión permanente de los productores y de los trabajadores rurales y sus familias, mediante su activa participación en las actividades gremiales y de promoción del desarrollo (CNFR, s.f. párr. 7),

El concepto de Producción Agropecuaria Familiar está asociado a una forma de vivir y producir en contacto directo con la naturaleza, asociado a la pequeña y mediana escala y al trabajo directo mayoritario de la familia en la unidad productiva, siendo éste su principal fuente de ingreso (CNFR, 2024).

Respecto a las organizaciones de mujeres rurales, u organizaciones rurales que tienen comisiones o grupos de mujeres en su estructura, serán mencionadas en el apartado mujeres rurales.

5.1.3) Grupos y organizaciones, ¿cómo afectan a las personas y a su entorno?

Desde la visión de Foladori (2014) los grupos son espacios de resistencia a la globalización, a través de una de las características más importantes que visualiza en que el grupo no solo surge o las personas se nuclean a hacer algo concreto sino que se piensa en lo que se hace. Este autor además plantea que el grupo brinda cierta seguridad a quienes lo integran porque se sienten comprometidas y es un espacio propio.

Foladori (2014) enumera varios ítems que aportan a esto: a) las grupalidades tienden a la solidaridad y las amenazas se visualizan fuera del grupo, b) los desafíos del proceso grupal mantienen cierto estrés sobre la existencia del grupo “la idea del proceso se impone a la meta” (p. 3) c) mientras que la globalización es globalizadora, las grupalidades son construidas en base a acuerdos desde la heterogeneidad de los individuos, d) desde los grupos se piensa y conversa para llegar a acuerdos previos a la acción, e) desde el grupo se produce raciocinio, f) el grupo rescata la historia y lo territorial a partir de su propia historia, que hace dar cuenta de su existencia, g) desde la grupalidad se desarrolla la crítica, ya que se abandona el funcionamiento mecánico sobre la tarea para cuestionar su implicación, h) desde el grupo se propone la organización autogestiva, oponiéndose a la burocracia. El grupo es un espacio de afecto, historias, lugares, reconociendo la singularidad de cada una de las personas. Como colectivo discute y decide y pone en juego su proyecto a través de acciones, para lo que se apoya en liderazgo que deben ser transitorios y funcionales a la necesidad, i) se producen saberes a partir de la organización del trabajo, j) el foco del grupo está puesto en la tarea.

Senge (1999, como se cita en Machado, 2000) plantea que las organizaciones son capaces de realizar cambios profundos, utilizando este concepto:

Para describir el cambio organizacional que combina modificaciones internas de los valores de la gente, sus aspiraciones y conductas, con variaciones “externas” en procesos, estrategias, prácticas y sistemas. En el cambio profundo hay aprendizaje. La organización no se limita a hacer algo nuevo; crea capacidad de hacer las cosas en una forma distinta; en efecto, crea capacidad para cambio continuo (p. 2).

Las organizaciones rurales además de servir de base para el desarrollo del capital social cumplen otras funciones como: facilitar la ejecución de proyectos, servir de nexo entre lo público y privado siendo en algunos momentos firmantes de contratos con el Estado, reunir y transmitir saberes populares, defender intereses de la comunidad, generar o participar de emprendimientos que generen ingresos económicos, favorecer alianzas entre actores y difundir información. Estas funciones muchas veces son claves para el desarrollo rural y pueden ser realizadas a nivel local, pero en ocasiones las acciones

colectivas no son exitosas ya que se requiere de incentivos y un entorno favorable (Machado, 2020).

En este sentido, en Uruguay, durante el periodo de gobiernos progresistas se llevaron adelante políticas públicas para favorecer o fortalecer las organizaciones rurales. Uno de esos programas fue el Programa Uruguay Rural (PUR) (Guedes, 2020).

Para este programa el fortalecimiento organizacional implica la generación y consolidación de colectivos sociales con objetivos comunes de transformación que apunten a la generación de nuevas relaciones sociales. Generar procesos de cambio en una sociedad implica la construcción de sujetos colectivos y organizados, movilizadas por intereses en común, conscientes del lugar de desigualdad que ocupan en el actual modelo de desarrollo para luchar por la distribución de la riqueza y el poder. Los objetivos de esta política incluyeron: la ampliación de su base social, fortalecimiento de agrupaciones informales, el desarrollo y mejora de los servicios ofrecidos por ellas, etcétera (Brenes et al., 2011).

En relación a esto Guedes (2020) hace una revisión de trabajos que centran su mirada en las organizaciones rurales y su vínculo con las políticas públicas. Una de las principales discusiones que plantean esos trabajos es sobre el impacto de la política sobre los procesos de formación de colectivos, y cuanto son moldeados por el diseño de dicha política. Es así que la discusión se centra en la autonomía de las organizaciones y como el vínculo con la política pública limita las posibilidades de generar proyectos autónomos, por otra parte también se menciona la necesidad de este vínculo (políticas públicas y organizaciones), para la construcción de la autonomía, entendida como la capacidad de hacer.

Por esto, la agricultura familiar debe buscar alternativas para superar la influencia de las políticas públicas, para asegurar la sustentabilidad de los sujetos colectivos que la integran. Para lo que se debería generar a la interna de los procesos organizativos, procesos de formación y discusión colectiva que aporten a la generación de objetivos y de una identidad propia. Construyéndose las organizaciones como sujetos de transformación, que aseguren la sustentabilidad de la agricultura familiar y la conformación de sujetos colectivos capaces de disputar el poder y posicionarse contra las formas de dominación-subordinación (Guedes, 2020).

5.2) Mujeres Rurales

Para acercarse a la temática de mujeres rurales es importante hacerlo desde una perspectiva de género, debido a que esta categoría permite visualizar las relaciones bajo las que mujeres y varones interactúan en la sociedad.

Al decir de Olivero (2004) el género se utiliza para aludir a las formas históricas y socioculturales en que varones y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas

formas varían de una cultura a otra y se transforman a través del tiempo. Bajo esta acepción el género es una categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades distintas para varones y mujeres en diversos ámbitos, tales como una unidad familiar, una institución, una comunidad, un país, o una cultura.

Por otra parte parece necesario tener en cuenta a que se hace referencia cuando se define ruralidad y donde están establecidos los límites de “lo rural” y “lo no rural”. Para esto se tomará lo planteado por Pérez (2001, como se cita en Vitelli, 2003) quien menciona que, “lo rural trasciende lo agropecuario y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios” (p. 2). En tal sentido y desde la perspectiva de nueva ruralidad se incluyen centros poblados de hasta 2000 habitantes (Vitelli, 2013) o 5000 habitantes (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] & Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca [MGAP], 2021), entendiendo que estos pequeños centros poblados hacen parte del mundo rural, por la fuerte interacción respecto al trabajo y vivienda que se da.

La perspectiva central de la nueva ruralidad es su énfasis en el concepto de territorio, definido por Echeverri (2003, como se cita en Vitelli, 2003):

como una unidad espacial, compuesta por un tejido social particular, asentada sobre una determinada base de recursos naturales, articulada por ciertas formas de producción, consumo e intercambio y armonizada por las instituciones y las formas de organización que operan en ella (p. 31).

En el año 2021 se presentó el Plan Nacional de Género en las Políticas Agropecuarias de Uruguay donde se plantea como población objetivo son:

las poblaciones agrodependientes de radicación en el medio rural disperso, productoras agropecuarias e integrantes de predios de producción agropecuaria; las poblaciones vinculadas a la pesca; las poblaciones que sin estar vinculadas en forma directa a la producción agropecuaria, habitan espacios de ruralidad nucleada y localidades amanzanadas hasta 5.000 habitantes; las poblaciones de mujeres vinculadas en forma directa con la producción agropecuaria pero que habitan en zonas nucleadas de más de 5 000 habitantes, esto es asalariadas agropecuarias, asesoras independientes del agro, funcionarias de la institucionalidad agropecuaria y otras integrantes de hogares agrodependientes vinculadas en forma directa con la producción como, por ejemplo, productoras apícolas radicadas ciudades (FAO & MGAP, 2021, p. 40).

Según datos del último Censo General Agropecuario el porcentaje de mujeres residentes en las explotaciones agropecuarias alcanza a 36,7% de las personas residentes, este guarismo asciende a 45,9% cuando se consideran las mujeres residentes en zonas rurales (DIEA, 2011) y a 51,6% cuando se considera el país, conforme al Censo Nacional de Población y Vivienda (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], s.f.). Esto evidencia una masculinización en las zonas rurales y mayor aún en las explotaciones agropecuarias.

Como señala Vitelli (2013) las mujeres rurales que viven en zonas dispersas representan el 8% del total del país y la masculinización antes mencionada muestra cómo estas mujeres migran más que sus pares varones, para seguir sus estudios y conseguir empleo en zonas urbanas, agudizando esta situación en las juventudes.

Si bien estos datos son reflejados en la realidad nacional, se ven acentuados en algunas zonas del país o en algunos rubros en particular, dependiendo de cómo se ha dado el desarrollo de los mismos. Actividades como la agricultura, entendida como la producción de cereales y oleaginosas, se ha dado bajo una lógica capitalista donde se tiende a masculinizar el trabajo, mientras que la producción fruti-hortícola y granjera en general ha tenido como base la producción familiar, donde el papel que juegan y han jugado las mujeres es fundamental (Piñeiro, 1985). La zona norte del país es donde se ve más marcada la masculinización de la población, coincidiendo con la zona donde predomina la ganadería extensiva. Esto tiene fuertes repercusiones en la reproducción biológica y social y lleva al deterioro del entrettejido humano que permite el desarrollo de un territorio (Vitelli, 2003).

En lo que refiere a la ocupación del tiempo y la división sexual del trabajo entre mujeres y varones en el medio rural se evidencian diferencias por parte de varias/os autoras/es, donde las mujeres son incluidas o excluidas de ciertas actividades y la remuneración percibida es dispar.

El 8,6% de las mujeres rurales declaran ser trabajadoras familiares sin remuneración, dándose esta situación solo en el 1,6% de los varones. En cuanto al trabajo remunerado las mujeres ocupan el 37% tiempo a este, mientras que los hombres dedican el 41% de su tiempo a estas tareas, dedicando menos tiempo a las tareas domésticas, 16% frente a 51% que dedican las mujeres ocupadas al trabajo doméstico no remunerado (Vitelli, 2013). En cuanto a la dedicación de las mujeres que perciben ingresos, más del 40% de las mujeres económicamente activas en zonas dispersas trabajan como empleadas en el sector privado y el 20% trabaja por cuenta propia incluyendo mujeres que desarrollan diversas alternativas de generación de ingresos, dentro de las que se encuentran quienes integran grupos con emprendimientos productivos autogestionados, así como a las destinatarias de programas y proyectos orientados a la promoción de este tipo de iniciativas (Vitelli, 2003).

En cuanto a ingresos percibidos por varones y mujeres en zonas rurales dispersas también hay diferencias notables, dándose que los ingresos en hogares con jefatura femenina representan el 67% de los ingresos de hogares con jefatura masculina. Visualizando los ingresos propios este valor disminuye, siendo el ingreso promedio de las mujeres el 47% del ingreso promedio de los varones. Desde una perspectiva de género, estos menores ingresos implican para las mujeres menor autonomía y posibilidad de toma de decisiones sobre cuánto y cómo gastar en los hogares, generando dependencias con los hombres del núcleo familiar (Vitelli, 2003).

Superar la división del trabajo en la ruralidad implica romper con roles asignados socioculturalmente a hombres y mujeres, que perpetúan el sistema patriarcal a través de una estructura jerárquica, así como valorizar y visibilizar las tareas productivas y reproductivas realizadas por las mujeres en el campo (Dantas, 2015).

Más allá de las definiciones generadas por trabajos académicos o por el Estado para la generación de políticas públicas, las mujeres rurales se auto perciben y reconocen como tales y a partir de esto se nuclean y participan en diferentes organizaciones de la sociedad civil. En la década de los '90 en Uruguay son fundadas las dos organizaciones que trabajan en pos de la representación de las mujeres rurales específicamente. En 1991 fue fundada la Red de Grupos de Mujeres Rurales motivadas por el interés común de mantener un espacio de comunicación, participación y crecimiento individual, grupal, familiar e institucional, en base a principios como la autonomía, la democracia y la solidaridad, teniendo siempre como horizonte la soberanía alimentaria, los derechos de las mujeres rurales y la equidad de género (Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay, 2016). En 1994 se fundó la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay, “su misión es promover agentes de cambio a partir del desarrollo de capacidades en un proceso individual y colectivo de formación integral para incidir en las políticas públicas” (Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay, 2023, parr. 1).

Además de estas, existen otras organizaciones rurales en las que existen grupos de mujeres o comisiones de trabajo en género. Este es el caso de la Comisión de Mujeres Referentes de la Comisión Nacional de Fomento Rural, organización que “se proyecta como la principal representante de la producción familiar a través de sus organizaciones de base en todo el país” (Rodríguez & Cabrera, 2020, p. 5). Esa comisión de trabajo es un espacio de generación de propuestas y de planificación de actividades, además de asesorar al Consejo Directivo y a la Mesa Ejecutiva de la organización sobre los temas que les compete. Otro caso similar es el Grupo de Mujeres de la Red de Agroecología, restaurado en 2022 a partir del segundo Encuentro de Mujeres de la RAU. Si bien este grupo había tenido actividades previas y ya se había organizado otro encuentro en 2018, venía funcionando de manera intermitente. A partir del encuentro de 2022 las participantes del grupo establecieron algunos objetivos relacionados a la visibilización del rol de la mujer en la ruralidad en general y en la RAU en particular; trabajar en la generación un espacio de contención, sostén y eventualmente asesoramiento para situaciones de conflictos que involucran una perspectiva de género; generar vínculos con otras grupalidades de mujeres; así como aportar a temáticas de la organización general incluyendo una perspectiva de género (Grupo de Mujeres de la Red de Agroecología, comunicación personal, 10 de abril, 2022).

Olivero (2004), quien estudia y visualiza antecedentes de varios grupos de mujeres organizadas en torno a proyectos productivos o recreativos en el sur del país, menciona que para las mujeres rurales encontrarse con otras, compartir experiencias, generar vínculos de solidaridad y afecto es de vital importancia; así como de alguna manera achicar las distancias y disminuir la sensación de aislamiento. Las grupalidades de

mujeres rurales tienen en común que sus objetivos centrales se encuentran en torno a temáticas sociales, culturales y comunitarias.

5.3) Turismo rural comunitario

5.3.1) Turismo Rural: marco y contexto.

El turismo se ha convertido en la actividad más dinámica del planeta, representando más del 8% del total mundial de exportación de bienes y más del 35% del total mundial de exportaciones de servicios. Sin embargo, esta expansión mundial ha llevado a que el control pase de un gran número de empresas a otro reducido de grandes corporaciones, acorde al modelo integrador de la globalización (Arnaiz Burne & Dachary, 2004). En Latinoamérica por su parte, a partir de la década de 1980 y con la generalización de las políticas económicas neoliberales en los '90, se incentivó a la región a centrarse en la producción de alimentos y materias primas para la exportación. Además, se ofrecieron otras opciones complementarias como la industria de maquila o el turismo, que se vendió como una estrategia fácil y rápida de desarrollo y lucha contra la pobreza. Este discurso, encabezado por la Organización Mundial del Turismo y legitimado cuando esta institución multilateral entró en la estructura de Naciones Unidas como agencia especializada a principios de la década del 2000, caló con éxito en todos los estratos de la sociedad latinoamericana, incluyendo los sectores rurales-campesinos (Gascón, 2011).

Otro proceso que se ha dado a nivel mundial y en América Latina particularmente, en paralelo al desarrollo del turismo, es el deterioro de los recursos naturales que se manifiesta en la pérdida de suelo, riqueza biológica y el crecimiento de la contaminación del agua y el aire (Arnaiz Burne & Dachary, 2004). Si bien las causas de este desenlace pueden ser múltiples, es uno de los problemas que debe enfrentar el turismo y particularmente el que tiene un enfoque de sostenibilidad.

En este sentido el turismo sostenible atiende las necesidades de los/as turistas y los territorios receptores, a la vez que las necesidades futuras. Es concebido como la gestión de los recursos de manera que se contemplen las dimensiones económicas, sociales y ambientales; teniendo en cuenta los procesos ecológicos y culturales que sostienen la vida la vida (Arnaiz Burne & Dachary, 2004). Dentro de esta clasificación podemos identificar al turismo rural.

El turismo alternativo o rural surge además de por los motivos anteriores por la saturación de los destinos del turismo convencional en la década de los 90 y la posibilidad de generar ingresos alternativos en la ruralidad ante un contexto de crisis económica, como una estrategia de supervivencia, complementando ingresos de las explotaciones agropecuarias, permitiendo a las personas continuar viviendo en el territorio del que siempre fueron parte (Montequin, 2015).

Los fundamentos que justifican el desarrollo de emprendimientos de turismo rural son según Barrera (2006, como se cita en Montequin, 2015): a) la diversificación de ingresos, b) la generación de empleo que permite el arraigo rural, c) la posibilidad de participación y protagonismo de mujeres y juventudes, d) la revalorización del patrimonio cultural, gastronómico, arquitectónico, etc, e) el aumento de los ingresos agropecuarios a través del agregado de valor y comercialización alternativa, f) el fomento del asociativismo y, g) aporte a la producción de alimentos regional. Teniendo como mayor beneficiaria a la población rural.

Según datos del Ministerio de Turismo (2020), en Uruguay hay 123 establecimientos registrados dedicados al turismo rural, de los cuales 6 están en el departamento de Soriano. Respecto a estas empresas no hay mayor especificación en cuanto a sus propuestas. En el país existe una gremial que nuclea a los prestadores de servicios turísticos en áreas rurales y naturales, la Sociedad Uruguaya de Turismo Rural y Natural (SUTUR). Esta gremial nuclea 40 socios y tiene como misión “Contribuir al desarrollo de un producto turístico sostenible, que proporcione mejoras en la calidad de vida de los territorios en los que está inscripto” (Sociedad Uruguaya de Turismo Rural y Natural, s.f., parr. 3).

5.3.2) ¿De qué hablamos cuando hablamos de Turismo Rural?

Para abordar esta definición se puede distinguir entre el “turismo desarrollado en un espacio rural” y el “turismo rural”, según Pessoa (2010, como se cita en Montequin, 2015) plantea esta distinción desde una mirada regional, ya que la definición original surgida en Europa, no los diferencia.

En este sentido las actividades turísticas que se desarrollen en el medio rural pueden ser variadas e incluyen a las relacionadas a agroturismo, ecoturismo, aventura, cinegéticas, deportivas, enológicas, culturales y comunitarias. O cualquier actividad turística que brinde recreación, placer, acercamiento y vinculación con la naturaleza o descanso en el espacio rural. Sin embargo, el turismo rural entendido desde una perspectiva del desarrollo rural comprende actividades que tengan vínculo directo con las actividades agropecuarias, las personas que las desarrollan y respeto por la naturaleza (Montequin, 2015).

Dentro de esta perspectiva se encuentra el denominado turismo rural comunitario, el cual surge en todas partes del mundo como una alternativa, formando parte de la nueva ruralidad, entendiendo el alcance del desarrollo rural en la medida que las actividades realizadas son capaces de atender las necesidades de las personas que habitan los territorios. Es así que el turismo se considera un agente que ayuda a resolver necesidades de las personas a la vez que atiende la conservación de los recursos naturales y culturales. Se entiende que esta alternativa debe surgir desde abajo, desde las propias comunidades, enfatizando el desarrollo de las personas en sus localidades; es así que esta modalidad está basada en la confianza y las redes de reciprocidad buscando alcanzar un beneficio

común (Montequin, 2015). En esta tipología además, las poblaciones locales tienen un rol central ejerciendo desde sus estructuras organizativas el control y la gestión de los emprendimientos. Por otra parte suele dirigirse a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, estableciendo sinergias con organizaciones sociales y políticas públicas (dirigidas al ámbito agropecuario, de desarrollo cultural, patrimonial y medioambiental) (Gascón, 2011).

Como cualquier otro recurso que genera beneficios, el turismo no está exento de ser un espacio de conflicto social, donde los diferentes grupos que están involucrados tienen diferentes intereses, pudiendo llegar a ser opuestos, sobre todo respecto a la distribución de los beneficios y la toma de decisiones sobre los recursos involucrados. En cuanto a la distribución de los beneficios cuando estos son generados, gestionados y distribuidos por sectores diferentes de la población y el nuevo sector productivo puede convertirse en el eje estructurador de diferencias socioeconómicas y de la conflictividad intracomunitaria. Respecto al uso de los recursos el turismo surge como nuevo rubro que compite en el uso de la tierra, el agua, la infraestructura, recursos humanos y económicos que solían estar involucrados en otros sectores productivos, por lo que obliga a una reestructuración en el uso de los recursos que puede o no darse de manera equilibrada según las necesidades del nuevo rubro y los anteriores (Gascón, 2011).

En este sentido Gascón (2011) a través del estudio de una experiencia de turismo rural comunitario en Amanti, Perú y la comparación con experiencias cercanas plantea, que no existe un modelo de turismo rural comunitario que sea aplicable universalmente. Experiencias exitosas en un determinado contexto y territorio pueden ser tenidas en cuenta como referencia a seguir, pero no como un ejemplo a replicar en otros contextos ya que las formas de enfrentar los conflictos generados deben ser propias de cada lugar.

5.3.3) ¿Cuál es el rol de las mujeres en el turismo rural comunitario?

Comprender y analizar el turismo desde una perspectiva de género potencia la posibilidad de que el turismo sea un aliado teórico y práctico de las condiciones de vida de las mujeres e impulsa la revisión de cómo mujeres y varones contribuyen y se ven afectadas/os de manera individual y colectiva por el desarrollo de este rubro. Un análisis con esta perspectiva permite evidenciar cuáles son los errores y aciertos de este sector respecto a la disminución de las brechas de género. Esto cobra relevancia en este sector ya que el turismo es un rubro feminizado, con un 55,5% de la fuerza de trabajo ocupada por mujeres a nivel mundial (Moreno, 2018).

En varios trabajos se evidencia que en muchos casos son las propias mujeres las que con la finalidad de mejorar su estatus ocupacional impulsan los emprendimientos turísticos. A raíz de esto comienzan a ejercer un papel renovado en los procesos de desarrollo territorial asumiendo nuevas funciones, lo que les permite incorporarse al mercado de trabajo local ya sea como gestoras, siendo quienes llevan adelante los emprendimientos o trabajadoras asalariadas (Perez Galan & Fuller, 2015).

Las desigualdades de género que se pueden evidenciar desde una visión crítica aportada por el feminismo o el turismo responsable como movimiento social, no solo existen en turismo a gran escala, sino que el turismo rural también debe mejorar sus prácticas en este sentido. Moreno (2018) menciona estudios realizados en Centroamérica a través de programas regionales donde se trabajó en diferentes proyectos en seis países y en todos ellos se evidenció un reforzamiento de los roles de género, donde las actividades consideradas femeninas en un sentido negativo (limpieza, tareas de cocina, etc.) eran realizadas por las mujeres, mientras que las actividades de gestión y toma de decisiones eran en su mayoría realizadas por varones.

El turismo rural comunitario debe tener en cuenta esta realidad e incorporar propuestas que disminuyan las brechas en varias dimensiones como: a) cantidad y calidad del empleo, donde existe un imaginario negativo de lo que representa el trabajo de las mujeres que refuerza los roles tradicionales y limita a las mujeres a la realización de actividades que son invisibilizadas en el medio rural, a nivel económico y simbólico. Además, se suele asociar el trabajo realizado por las mujeres a un trabajo de menos esfuerzo, poniendo al turismo rural comunitario en un lugar que saca a las mujeres de tareas de mayor esfuerzo como la ganadería o la agricultura, sin tener en cuenta que son las mujeres quienes realizan en la mayoría de los casos el trabajo doméstico y de cuidados, sumándolo a la atención de las/los turistas y tareas asociadas. Este imaginario de dedicación a tareas de menor esfuerzo o más “livianas” refuerza simbólicamente la invisibilización del trabajo. b) acceso y control sobre los recursos, en concordancia con lo anterior las tareas entendidas como “pesadas” (agricultura, ganadería, etc) son las de mayor prestigio, lo que resulta en un mayor poder en la toma de decisiones. Esto redundo en que las mujeres cuenten con menos posibilidades de decidir respecto al turismo y además al uso de los recursos a nivel comunitario. c) propiedad de la tierra, en el medio rural esta dimensión se ha convertido en un factor clave para el desarrollo de proyectos que aporten al empoderamiento de las mujeres, ya que representa el punto de partida deseable para mejorar su calidad de vida de manera sostenible, incluso la propiedad de la tierra puede influir de manera positiva para las mujeres a la hora de apropiarse de los proyectos. d) estructura organizativa, en algunos casos para ser parte de la toma de decisiones sobre el turismo rural comunitario y los recursos que se emplean es necesario ser propietaria de la tierra o socias de las organizaciones, lo que no es accesible para todas las mujeres, incluso la baja autoestima puede hacer que algunas mujeres se sientan incapaces de participar en actividades, por un sentimiento de vergüenza, ya que son consideradas por parte de la sociedad como actividades para hombres. e) “lo feminizado”, esto hace referencia a la precarización en la participación y disfrute de los beneficios generados por el turismo, por lo que la participación de las mujeres debe ser efectiva. No implica simplemente estar visible o estar de forma pasiva, sino mejorar la ubicación de las mujeres dentro de una jerarquía y que para ello se apropien de las decisiones turísticas. De lo contrario se puede ser propietaria de la tierra o socia de la cooperativa y aun así vivir situaciones de discriminación (Moreno, 2018).

6) Metodología

En este capítulo se describe la metodología utilizada para la realización del trabajo. Si bien este trabajo final no se plantea como una tesis de investigación, se toma como base la estructura y la metodología descrita por Batthyány et al. (2011), Bassi (2013, 2015) respecto a la metodología para la investigación en Ciencias Sociales.

Para el cumplimiento de los objetivos y con fines de poder tener una comprensión de la de la dimensión de estudio más amplia se utiliza la metodología cualitativa, lo que conlleva un análisis interpretativo (Bassi, 2015), dicha interpretación es atravesada por el contexto historia y concepciones propias de quien realiza el trabajo, así como las propias participantes del grupo interpretan de manera diferente los procesos en los que han estado involucradas. Otras características que hacen a dicha metodología tienen que ver con la recolección de datos a lo largo del tiempo, en interacción con las participantes en el lugar donde experimentan los fenómenos y la recolección de varios tipos de datos más que confiar en una única fuente, para luego organizar la información en categorías y darle sentido (Batthyány et al., 2011).

Previo al inicio del trabajo se realizaron algunas reuniones con informantes calificados, con la finalidad de definir y ajustar el alcance territorial los que fueron seleccionados en base a su historicidad de trabajo en la colonia en varias de las grupalidades con una visión puesta en la trama e intercooperación, definiendo así el trabajo centrado en el Grupo de Turismo Rural La Cooperaria, con una visión desde su interior, sin profundizar en las interrelaciones de esta grupalidad con los otros colectivos presentes en el territorio. Es importante además mencionar en este apartado que hago parte del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria, participando en las actividades que se llevan adelante.

El apartado de análisis y resultados fue dividido en tres etapas de trabajo, respondiendo cada una de ellas a cada uno de los objetivos específicos.

Para la sistematización del G.T.R.L.C donde se explora sobre la creación e inicio de funcionamiento del grupo, reconstruyendo el proceso de trabajo y contexto que favorece el comienzo de la grupalidad, hasta 2020 donde se da el cierre del proyecto de OPP y la grupalidad cierra sus acuerdos para ponerse en marcha como grupo autónomo, se realizaron entrevistas semi estructuradas a informantes calificados (ver pauta en Anexo E) que corresponden a quienes fueron consultados al inicio del trabajo debido al rol que ocupan en la colonia y la posibilidad de poder contextualizar los procesos que han ocurrido, además se revisaron documentos existentes.

Para analizar y comprender el funcionamiento del grupo desde el año 2020 (tomado como inicio de la actividad de forma autónoma) a la actualidad, se planteó al inicio de este trabajo una reunión para la generación de acuerdos con las mujeres que integran el

G.T.R.L.C. (ver Anexo A) y a partir de eso se utilizaron varias técnicas. Por una parte, la observación participante como técnica donde quien realiza el trabajo se adentra por un tiempo relativamente largo, de forma directa, en su medio natural, para mejorar la comprensión, lo que en este caso fue planteado al inicio del trabajo ya que como se mencionó anteriormente hago parte del grupo, por lo que en momentos ocupé un doble rol (participante/observadora), este doble rol puede enfatizar en algunos momentos una de las dificultades que presenta la técnica mencionada por Batthyány et al. (2011) que tiene que ver con la subjetividad del investigador, tomando como insumo la participación en las reuniones del propio grupo. Por otro lado se hicieron entrevistas estructuradas (ver pauta en Anexo D) donde se les realizó las mismas preguntas, estructuradas en el mismo orden a todas las integrantes del grupo de manera individual, para incorporar al análisis sus visiones y perspectivas respecto a este punto y a la oferta de servicios turísticos específicamente. Sumado a eso se revisaron los registros que lleva el grupo para sistematizar sus actividades como planillas de visitantes, registros económicos y cuaderno de firmas y sugerencias de las/os turistas.

La tercera etapa consiste en el aporte de lineamientos de trabajo para la construcción de un proyecto, para la generación de estos lineamientos se tomaron en cuenta las dos etapas anteriores - sistematización y análisis del grupo -, aportes de las integrantes del grupo realizados en las entrevistas personales y reflexiones personales surgidas de la participación en el grupo y del proceso de trabajo realizado. Dichos lineamientos son organizados en categorías a modo de estructurarlos. Además, estos lineamientos de trabajo fueron realizados teniendo en cuenta la perspectiva de género, buscando disminuir a través de la propuesta turística las brechas de género entre varones y mujeres, mejorando la distribución de los beneficios generados por este rubro, así como de los recursos escasos por los que se “compite” con otras secciones de trabajo o grupalidades y garantizar el trabajo en un marco seguro y de desarrollo que aporte al empoderamiento de las mujeres.

Para dar cierre a estas etapas se llevó adelante una actividad grupal con las integrantes del G.T.R.L.C. para verificar y ajustar los lineamientos (ver Anexo B y Anexo C).

7) Análisis y resultados

Este capítulo será dividido en tres apartados; el primero refiere a la sistematización de la conformación del G.T.R.L.C de manera de reconstruir el proceso histórico que resulta en la conformación de esta grupalidad y el contexto en que se desarrolla, dicho apartado contempla hasta el 2020 año en el que se cierra el proyecto presentado a OPP y el grupo comienza a funcionar de forma autónoma. En segundo lugar se realiza un análisis del funcionamiento del G.T.R.L.C. a través de entrevistas realizadas a las mujeres que integran el grupo, relevando su experiencia y visión a futuro la cual es analizada por categorías, además de información generada y sistematizada por el grupo, en esta sección además de lo que hace a grupalidad se revisará también cuestiones referidas a la oferta turística específicamente a modo de analizar y comprender como se ha dado a lo largo del tiempo el recibimiento de visitantes y donde pueden estar los puntos de mejora. Por último, se presentan los lineamientos de aporte hacia un proyecto para esta grupalidad, para la generación de estos lineamientos los dos apartados anteriores serán tomados como el punto de partida.

7.1) Sistematización del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria (G. T.R.L.C)

En el año 2018 la Unidad Cooperaria N°1 presentó el Proyecto Formación y Turismo Social Cooperativo: desarrollo de una nueva área de trabajo en Unidad Cooperaria N°1 de Cololó, Soriano al Programa Uruguay Más Cerca de la Oficina de Planeamiento y Presupuestación (OPP), con la finalidad de conseguir fondos para el desarrollo de una nueva área de trabajo. En ese momento se entendía necesario ampliar y fomentar nuevas economías en la colonia, que posibilitaran el arraigo de más familias en el campo “posibilitando el desarrollo territorial desde una concepción integral y fortaleciendo las competencias para la autogestión del mega emprendimiento cooperativo” (Unidad Cooperaria N°1, comunicación personal, 2021).

Desde el inicio, la incorporación del rubro turístico como una fuente de generación de trabajo, fue pensada desde una grupalidad externa a UCN°1 e impulsada por las mujeres del territorio para la generación de ingresos, más allá de que el nombre del proyecto presentado no lo refleje de esa manera. En el entendido que la diversificación productiva era el camino, ya que UCN°1 no tenía la posibilidad de ampliar sus secciones de trabajo y que los nuevos rubros a desarrollarse parten de la consigna que paguen los costos de producción: el trabajo, los insumos, la amortización del capital y el ahorro necesario de inversión. No generando costos o pérdidas a la cooperativa que se encontraba en un momento de restauración económica desde 2015, luego de haber comenzado a afrontar el pago de deudas.

Es así que la iniciativa para la presentación del proyecto surge de la directiva presente de ese momento en UCN°1, y desde ese lugar se plantea como la formación de una grupalidad externa a la cooperativa respecto a su toma de decisiones y su economía.

...- el presidente de la cooperativa de ese momento - tenía la idea claramente que tenía que ser un grupo externo, de entrada él pensaba eso. Porque veía que había un problema de viabilidad y sostenimiento de aquellas tareas que son más complejas y que requieren un grado de formación. ... Y la idea era, no vamos a perder gaita con esto... Vamos a fomentar la autonomía de las mujeres, UCN°1 va a estar como una entidad de apoyo, pero no va a estar para apalancar e impulsar el proceso.

(E. Fascioli, comunicación personal, 8 de julio, 2024)

En el territorio ya había experiencias previas de emprendimientos productivos llevados adelante por mujeres que vivían en la colonia y no tenían trabajo en las secciones de UCN°1 y en ese sentido estaba funcionando un emprendimiento de panadería.

“... previo al grupo de turismo estaba panadería, antes de panadería estuvo costura.” “Y luego de panadería empieza esta como iniciativa de poder pensar en un proyecto más estable, en la puerta de turismo”.

(L. Fernández, comunicación personal, 8 de enero, 2024)

Previo a visualizar el turismo como un rubro que genere ingresos para las mujeres e incluso a que surgieran grupos de mujeres en torno a costura o panadería como grupalidades externas a UCN°1, sucedieron movimientos internos a la cooperativa que pueden haber influido en que la propuesta tuviese apoyo interno, como es el caso del ingreso años antes de 6 mujeres como socias, lo que les habilitaba el voto.

“En 2006... te diría que el primer movimiento grande de mujeres que vi y que aparecieron las mujeres como categoría digamos en lo que veíamos; aparecían 6 mujeres e iban a entrar a la cooperaria de socias”.

(E. Fascioli, comunicación personal, 8 de julio, 2024)

La presentación del proyecto sucede entonces en la conjunción de varios antecedentes, por un lado la necesidad de generación de nuevos ingresos para personas (sobre todo mujeres), que vivían en la colonia y no tenían la posibilidad de acceder a trabajo en las áreas tradicionales de UCN°1, por otro habían existido emprendimientos de mujeres que buscaban algo que les brindará mayor estabilidad, sumado al apoyo a la iniciativa por parte de las mujeres que habían ingresado como socias a UCN°1 años atrás, desde adentro de la cooperativa y por último una trayectoria y experiencia del lugar en el recibimiento de grupos o personas, que llegaban a conocer la experiencia de *vida comunitaria y trabajo asociado*.

... un grupo de mujeres buscando una economía solidaria alternativa a la sección de trabajo en la Unidad Cooperaria o un trabajo en la Unidad Cooperaria, como buscando otras fuentes laborales en la comunidad, eso estaba. ... las personas que estaban allí en la directiva (UCN°1), visualizan esta situación, entonces empiezan

a pensar que puede existir un proyecto. Sí se habló de turismo, que cuando vienen las personas, la importancia del recibir, del que tengan algo para comprar y compartir.

(L. Fernández, comunicación personal, 8 de enero, 2024)

Respecto a los antecedentes en recepción de grupos, desde la década de los '90 llegaron al lugar colegios, escuelas, estudiantes, grupos de productores/as de la agricultura familiar, colonos/as, personas de la zona, y realización de diferentes eventos con la sociedad civil e instituciones públicas, debido a la larga historia de Unidad Cooperaria N°1 como cooperativa agraria de producción, que propone un modelo de gestión colectiva de la tierra en una fracción del INC y siempre estuvo abierta a quienes quisieran intercambiar sobre la experiencia. Sin embargo, si bien algunas personas eran quienes se ocupaban de recibir o hacer recorridas con quienes llegaban, eso no estaba asignado directamente a nadie, por lo que en algunos casos se daba sin mayor planificación.

Lo de turismo en la Unidad Cooperaria es histórico. Esta cuestión que yo te digo, de recibir personas, de que siempre está llegando gente... mismo, llegar gente y decir: che quien va? Sino quedaban a la deriva. Entonces, siempre estuvo eso de que es un espacio que viene gente y que el recibir podía ser una fuente laboral.

(L. Fernández, comunicación personal, 8 de enero, 2024)

Otro de los factores que incidió en la presentación del proyecto, pensando el turismo como una actividad que diversificará los ingresos de la colonia y específicamente de las mujeres, fue el direccionamiento de las políticas públicas del momento, donde además del llamado a proyectos de OPP había un fuerte impulso al “Corredor de los pájaros pintados”, que promocionaba y daba visibilidad a emprendimientos turísticos, actividades culturales y áreas naturales y protegidas del oeste del país.

Con la financiación otorgada por OPP se pretendía : 1) generar nuevos puestos de trabajo a partir de desarrollo de una nueva área de trabajo, el turismo; 2) mejorar las capacidades de recepción de grupos de las personas (mujeres y jóvenes) que habitaban la colonia y zonas aledañas, a través de la capacitaciones específicas; y 3) mejorar la infraestructura existente tanto edilicia para alojamiento de grupos, como lo referido a caminería y cartelera (Unidad Cooperaria N°1, comunicación personal, 2021).

El proyecto es aprobado y en 2019 comienza a ejecutarse llevando a cabo la mejora del espacio para alojamiento, “Los Malvones”; compra de materiales para la cocina; mejoras en la caminería al monte nativo; relevamiento de flora nativa y diseño de un sendero interpretativo; diseño, impresión y colocación de cartelera; diseño de un logo y creación de perfiles en redes sociales, diseño y desarrollo de una página web² y folletería; así como diferentes capacitaciones específicas (primeros socorros, cocina con productos

² <https://www.lacooperariaturismo.com.uy/>

locales, elaboración de chacinados, preparación para la degustación de productos lácteos, manejo de redes sociales, etc.); desarrollo de productos turísticos (visitas por el día, recorridas por el monte nativo, propuestas grupales) y el desarrollo de un plan de negocios. Para este proceso se contrató además una Técnica Universitaria en Turismo, que acompañó y guió los pasos a seguir para poner en marcha la propuesta. El proyecto fue finalizado a finales de 2020 con el Grupo de Turismo Rural La Cooperaria en funcionamiento y ya habiendo recibido visitantes durante la etapa de proyecto.

Durante esta etapa de proyecto el grupo fue cambiando respecto al grupo original de panadería, se incorporaron nuevas mujeres vinculadas al territorio y a zonas aledañas y algunas que venían participando de panadería dejaron de hacerlo, a la vez que se conformaba la idea de grupalidad autónoma respecto a la generación de ingresos y la toma de decisiones, acordando algunas definiciones sobre el trabajo, la forma de organización, generando una identidad, un logo y llevando adelante encuentros para seguir los avances respecto a la ejecución del proyecto.

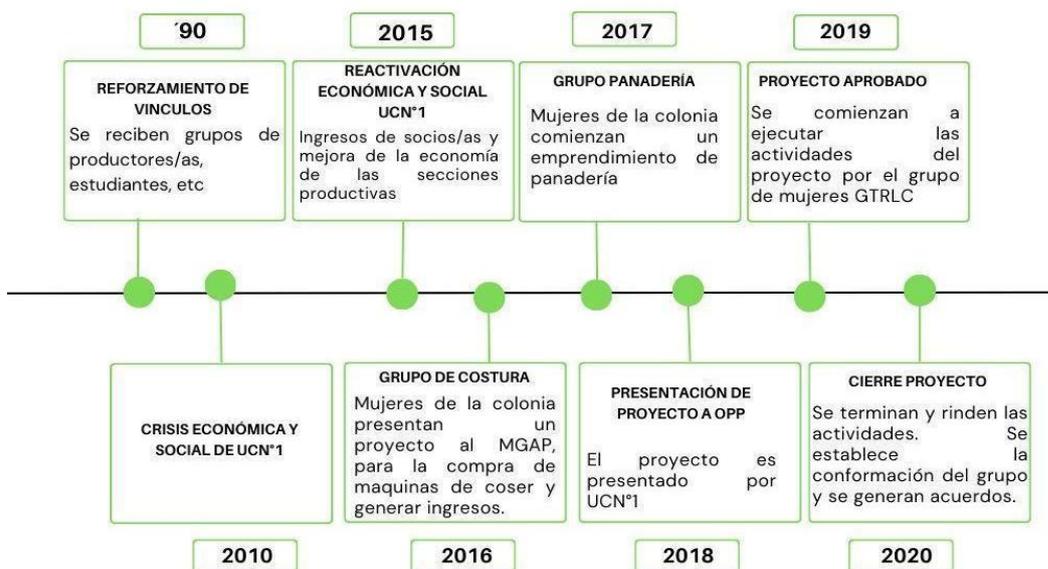
... el grupo siguió conformándose. ...Primero era, nos juntamos a hacer galletitas, después vino esto de conformarse como grupalidad, ¿viste? Porque lleva su proceso también, creo que a la misma vez que fue saliendo el proyecto, fue saliendo esto de somos una grupalidad. Por eso hubo también personas que entraron, salieron. Estaba mucho más cuidado, como para que saliera, ¿viste? Fue creciendo esa cuestión también. Son procesos en conjunto.

(L. Fernández, comunicación personal, 8 de enero, 2024)

A continuación, se presenta una línea del tiempo que presenta hitos o momentos importantes que desenlazan en la presentación del proyecto de turismo a OPP y posterior conformación del grupo.

Figura 2

Línea del tiempo de hitos importantes que determinan la conformación del G.T.R.L.C



Luego del cierre del proyecto el G.T.R.L.C., comenzó a funcionar como una de las cuatro grupalidades presentes en la colonia, generando un acuerdo de uso de espacios que fue presentado a UCN°1 siendo esta cooperativa la encargada de gestionar los recursos frente al INC. Además, se avanzó en algunos acuerdos macro; se decidió que el grupo es abierto a todas las mujeres de la colonia y zonas aledañas que quieran integrarse, que las definiciones serán tomadas en las reuniones grupales, sin establecer una frecuencia fija y respecto al pago de las horas de trabajo, serán homologadas en valor a lo que paga UCN°1 a sus trabajadores/as.

Comprender el proceso de conformación grupal, los intereses que llevan a la presentación del proyecto, desde donde surgen estos intereses y cuál es el ecosistema territorial que permite que esto se lleve adelante, parece importante para el análisis del funcionamiento grupal, ya que son factores que inciden hasta la actualidad.

7.2) Análisis del funcionamiento del G.T.R.L.C.

7.2.1) Mujeres construyendo grupalidad en un territorio rural

En la actualidad el grupo está integrado por 9 mujeres que participan de manera activa (entre las que me encuentro), quienes fueron entrevistadas para aportar a este capítulo, además hay 3 mujeres que viven en la colonia y han tenido participaciones puntuales en actividades de recibimiento de turistas, pero aún no se encuentran vinculadas a la grupalidad de manera permanente. La conformación e integración del grupo ha ido variando en el tiempo debido a la llegada y salida de la colonia de mujeres que llegan con sus parejas varones quienes trabajan en UCN°1, en algunos casos las salidas están dadas

porque se van de la colonia o incluso porque son ellas quienes ingresan como trabajadoras en la cooperativa, o consiguen otros trabajos fuera de UCN^o1 y estos trabajos son mejor valorados, ya sea por el ingreso económico, la estabilidad laboral o la condición de dependencia. De las 8 mujeres entrevistadas los periodos de incorporación al grupo son variados y van desde una de las integrantes que es parte de la grupalidad de mujeres desde los emprendimientos anteriores dedicados a la panadería o costura y la última incorporación se remonta a hace un año y medio atrás.

Si bien todas las mujeres que integran el G.T.R.L.C. podrían ser caracterizadas como “mujeres rurales” según la definición utilizada por el MGAP (FAO & MGAP, 2021, p. 40), por residencia en el medio rural o en poblaciones de hasta 5000 habitantes, una cuarta parte de las entrevistadas no se autoidentifican bajo este concepto según ellas lo entienden, teniendo en cuenta no solo el lugar de residencia sino las tareas realizadas y priorizando el trabajo productivo como determinante de la incorporación a esta categoría. De las mujeres que se sienten abarcadas bajo ese concepto, dos mencionan que fue un proceso y no una identificación automática al vivir en la ruralidad, sino que tiene que ver también con el sentido pertenencia al territorio y a un grupo u organización. Es así que el G.T.R.L.C. podría ser definido, más que como un grupo de mujeres rurales, como un grupo de mujeres que conviven en un territorio rural, de manera que incluya a todas sus integrantes actuales desde su sentir/percepción.

Respecto a las motivaciones para ser parte del G.T.R.L.C. son variadas según lo que expresan las entrevistadas, coinciden por una parte con lo planteado por Olivero (2004) quien plantea que para las mujeres rurales es de vital importancia para disminuir la sensación de aislamiento y achicar las distancias compartir experiencias, encontrarse con otras y generar vínculos de solidaridad y afecto y por otra parte el G.T.R.L.C. aparece como una alternativa para satisfacer la necesidad de generar ingresos económicos en un territorio rural donde como expresa Vitelli (2013) hay diferencias marcadas en los ingresos percibidos por varones y mujeres.

En lo que refiere al funcionamiento del grupo en la actualidad y los roles asumidos frente a las tareas, hay un consenso respecto a que la distribución de roles depende de los gustos y habilidades de cada una, con un margen de corrimiento dependiendo de las necesidades del grupo. Se visualiza que los roles que tienen que ver con coordinación y llevar el registro económico son los que tienen menos personas para llevarlos adelante y son más “problemáticos” en la rotación de actividades, otras actividades como cocina, limpieza, acondicionamiento de espacios son en los que un mayor número de integrantes se siente cómoda, dichas tareas corresponden a las asignadas tradicionalmente a las mujeres según los roles género y si no se visualiza desde la grupalidad se puede llegar a reforzarlos. Tanto las recorridas como la cocina, limpieza y acondicionamiento de espacios son rápidamente identificadas por todas las integrantes del grupo como tareas, ya sea realizadas por ellas mismas o reconociendo la asunción del rol o destreza de otras compañeras. Es así que la coordinación, el manejo del dinero, el trabajo en redes sociales y el seguimiento o acompañamiento del grupo (en términos de grupalidad, más que como

emprendimiento), son visualizados directamente por quienes los realizan o han realizado y esto puede implicar un desafío para la generación de rotaciones en estas áreas.

Otro de los consensos que surge de las entrevistas es la baja en la frecuencia de las reuniones, que puede deberse a varios motivos según lo visualizan las integrantes del grupo; algunas mencionan que en etapa de proyecto habían reuniones semanales para el seguimiento de actividades y dar respuesta a terceras/os, luego de cerrado el proyecto se plantearon reuniones mensuales y esto no se sostuvo y puede ser en cierta medida ya que el grupo ha bajado la actividad respecto al recibimiento de turistas en el último tiempo y en gran medida las reuniones grupales suceden en torno a la planificación y evaluación de las visitas, en torno a eso las visiones se dividen expresando por una parte que es necesario generar más reuniones para planificar, y generar más trabajo y por otra parte surge que en la medida que lleguen más visitantes, el trabajo es el motor de actividad grupal. En cuanto a la actividad grupal disminuida aparecen otros emergentes; varias de las integrantes del grupo tienen otros trabajos por lo que su economía no depende directamente de la actividad turística sino que es un complemento a sus ingresos o una forma que eligen para generar colectivo, se visualiza también que el “clima comunitario” - teniendo en cuenta que las relaciones interpersonales no suceden únicamente dentro del grupo sino como vecinas - pueden afectar el relacionamiento grupal y con esto la frecuencia de encuentros.

Las capacitaciones realizadas durante la etapa de proyecto son bien evaluadas por todas las integrantes que participaron, creyendo que aportaron tanto desde las capacidades individuales para desarrollar la tarea, para tener intercambios con personas vinculadas al turismo (donde la mayoría de las mujeres participantes del grupo no tenían experiencia), el desarrollo personal para generar interacción con otras personas, y sobre todo para la conformación del grupo, siendo instancias de participación conjunta desde un lugar de aprendizaje. Dentro de las más mencionadas surge una capacitación de cocina y una capacitación a la interna de la colonia con el encargado de la industria láctea para conocer los productos y los procesos de elaboración a modo de poder compartir con los turistas, surgiendo como emergente la posibilidad de otras futuras formaciones (redes, postres, etc) que potencien las capacidades de las integrantes en las tareas a desarrollar e intercambios formativos con secciones de UCN°1 para mejorar el discurso frente a quienes visitan, referido a las actividades productivas que se desarrollan en la cooperativa.

En este sentido es un emergente el relacionamiento con las otras grupalidades existentes en el territorio generando alianzas y tensiones. Las alianzas pueden ser generadas para la mejora de espacios u oferta de productos turísticos que puedan ser coordinados con Tierra que Anda desde su rol educativo, con Las Gurisas generando actividades en la huerta o en lo que refiere a agroecología, o con Unidad Cooperaria N° 1 pensando en actividades donde las/os visitantes puedan participar de las tareas propias de cada sección (ordeño, cosecha, elaboración de lácteos, etc). En cuanto a las tensiones, estas suceden sobre todo con UCN°1 por ser la organización que gestiona la tierra y los recursos naturales y es mayor generadora de economía a nivel territorial, lo que implica

una disparidad en el poder y toma de decisiones sobre los espacios comunes y el desarrollo de actividades en el lugar. Esta disparidad en la gestión de los recursos afecta directamente a la grupalidad de mujeres y es visualizada de diferentes maneras por sus integrantes.

Esto, además, dialoga en concordancia con lo que plantea Moreno (2018) respecto a que el turismo rural comunitario pone a las mujeres en un imaginario asociado a tareas de menor esfuerzo, frente a la ganadería o agricultura que son asociadas a mayor prestigio e ingresos económicos, sin tener en cuenta la asunción por parte de esas mismas mujeres del trabajo doméstico, de cuidados y de reproducción de la vida; que permite el desarrollo de todas las otras actividades productivas, sumado a la atención de visitantes y otras tareas asociadas al rubro. Ese imaginario refuerza simbólicamente la invisibilización del trabajo y en el caso específico, refuerza la disparidad en la toma de decisiones por parte de las grupalidades en el territorio. Por otra parte la estructura organizativa de la colonia afecta la posibilidad de toma de decisiones de las mujeres sobre los recursos, ya que se entiende que a la interna de cada grupalidad las decisiones son tomadas de forma autónoma respecto a los otros grupos, - aunque algunas/as integrantes puedan formar parte de más de uno-, pero al momento de tomar decisiones que afectan los espacios comunes o recursos “en competencia/cooperación”, las otras tres grupalidades funcionan como satélites de UCN°1, habiendo tenido experiencias de espacios más abiertos de discusión y toma de decisiones que no han prosperado. En definitiva, es la cooperativa (UCN°1) quién tiene mayor poder de resolución, por lo que al momento de “negociar” un espacio habitual es la directiva de UCN°1, espacio al que los otros grupos acuden.

A partir de lo descrito anteriormente se realiza un diagnóstico grupal en base a los vectores planteados por Pichon-Rivière y de Quiroga (1969) clasificando dentro de cada uno de los vectores como alto, medio o bajo según se entienda.

- Afiliación y pertenencia: Alto
Las mujeres que hacen parte del grupo se identifican con el colectivo, mostrando un sentido de pertenencia sólido que favorece la cohesión grupal.
- Cooperación: Medio a alto
Todas las personas participan en el diálogo, aunque con diferentes niveles de incidencia. Esto permite que la información fluya, enriqueciendo las discusiones.
- Pertinencia: Medio
Existe un objetivo común claro, y las integrantes del grupo, orientan sus acciones hacia este propósito, aunque con diferentes grados de compromiso y participación.
- Comunicación: Baja a media
La comunicación se encuentra limitada. Aunque existe un grupo de WhatsApp donde se realizan intercambios, la falta de reuniones frecuentes restringe la fluidez y profundidad de las interacciones.
- Aprendizaje: Medio
Se observa una dinámica de incorporación de aprendizajes, con aspectos que se mantienen

y otros que se modifican a partir de la experiencia e incorporación de nuevas integrantes, reflejando una adaptación progresiva.

- Telé: Medio
Las relaciones afectivas dentro del grupo están condicionadas por las dificultades comunicativas y el hecho de que el lugar de trabajo es el lugar de vida, por lo que interfieren cuestiones externas al grupo, lo que puede generar distancias emocionales y afectar la empatía y cohesión entre las mujeres.

El grupo presenta una marcada identidad colectiva y un alto sentido de pertenencia, lo que favorece su cohesión. Sin embargo, la comunicación limitada y la falta de reuniones frecuentes dificultan el intercambio profundo de ideas y la consolidación de acuerdos, afectando la cooperación y el aprendizaje grupal.

Si bien existe un objetivo común, los diferentes niveles de compromiso y participación generan variaciones en la pertinencia, lo que podría impactar la efectividad del grupo. Además, las relaciones afectivas (tele) están influidas por factores externos al grupo, como la convivencia en el mismo espacio de trabajo y vida, lo que puede generar tensiones y distancias emocionales.

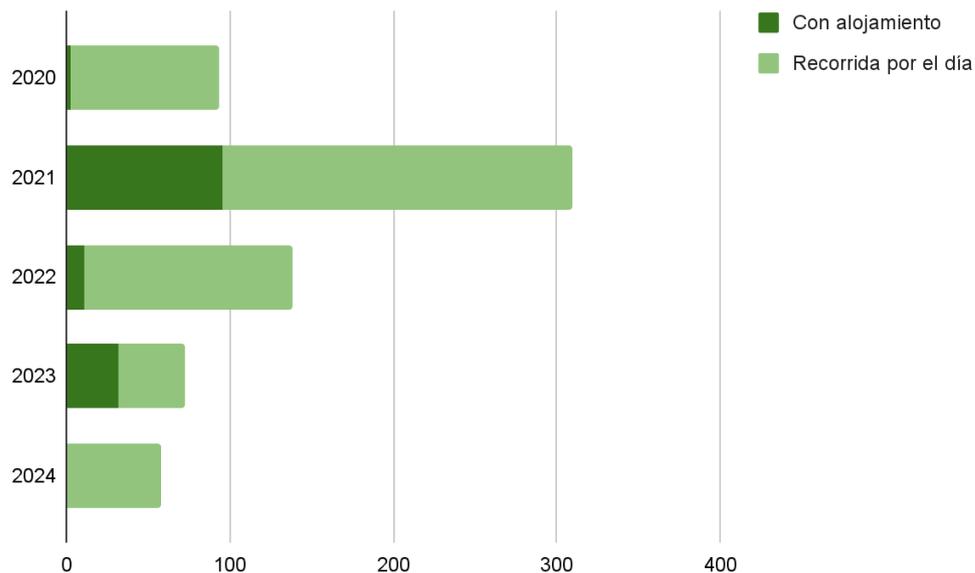
7.2.2) Desarrollo de un emprendimiento turístico rural comunitario

Gran parte de inicio del funcionamiento y recibimiento de grupos luego de la consolidación del grupo sucedió durante la pandemia de covid 19, lo que repercutió en la oferta de productos planificados, donde se redujo la recepción de grupos escolares, liceales o excursiones, recibiendo mayormente en este periodo familias o grupos pequeños que se veían atraídos por paseos - por el día o con alojamiento - al aire libre.

A continuación, se presenta una gráfica con la cantidad de visitantes recibidos por año según producto ofrecido - visitas por el día o visita con alojamiento- se puede observar que durante el proceso de cierre de proyecto y comienzo de funcionamiento del grupo (2020) se recibieron en su mayoría recorridos por el día.

Figura 3

Cantidad de personas recibidas por año, según producto



Cabe aclarar que dentro de las categorías recorrida por el día y con alojamiento se encierran diferentes modalidades de recibimiento, incluyendo recorridas a grupos de productores, cooperativas, familias, grupo de estudiantes, eventos, encuentros, asambleas, etc. donde el grupo adaptó el servicio dependiendo de las necesidades de quienes llegaron a la colonia.

Como se ve en la gráfica, 2021 fue el año en que se recibieron más visitantes, durante este año se realizó una fuerte campaña de difusión en cooperativas, y colectivos de la economía social y solidaria vinculados a los grupos del territorio como el Mercado Popular de Subsistencia (MPS), la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU), la Mesa de Campos de Recriá, entre otros, realizando visitas por el día en su mayoría, de manera familiar o pequeños grupos, pero también actividades con grupos grandes como el caso del encuentro organizado por la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (CUDECOOP) donde participaron 180 personas, y el G.T.R.L.C. ofreció el servicio de alimentación. Si se deja por fuera este evento puntual (ya que si se incluye este evento, la cantidad de personas no sería un buen indicador de la actividad del grupo), el recibimiento de personas es similar al año 2022 y poco superior al año 2020.

Otro evento que puede explicar los números expuestos en la gráfica en el caso del año 2024, tiene que ver con que en febrero hubo un incendio que afectó “Los Malvones”, lugar utilizado para el alojamiento de visitantes, lo que afectó directamente la posibilidad de ofrecer este servicio, además de redireccionar las energías de algunas de las integrantes a la reconstrucción de este espacio y afectó también las capacidades de proyección de la grupalidad.

Como se mencionó anteriormente la principal difusión del emprendimiento turístico se ha dado a través de las redes y vínculos con grupos, organizaciones y movimientos sociales relacionados de diferentes maneras a las grupalidades que habitan el territorio, lo que está en concordancia con lo expuesto por Gascón (2011) al describir que el Turismo Rural Comunitario suele dirigirse a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, estableciendo sinergias con organizaciones sociales y políticas públicas (dirigidas al ámbito agropecuario, de desarrollo cultural, patrimonial y medioambiental).

Cuando se consulta a las integrantes del grupo respecto a los servicios turísticos ofrecidos varias coinciden en que es necesario mejorar los espacios comunes, respecto a infraestructura, limpieza, cortes de pasto, parquizado, entendiendo que la comida y las recorridas son los puntos fuertes del servicio. También se identifican las visitas con grupos como más viables económicamente que las visitas de familias o parejas, ya que se diluyen los gastos fijos en más personas y las visitas por el día son vistas como una posibilidad para atraer a visitantes de zonas cercanas.

El análisis del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria refleja la complejidad de los procesos de construcción colectiva en contextos rurales y las oportunidades que el turismo comunitario ofrece para fortalecer la autonomía económica de las mujeres. Si bien el grupo ha logrado avances significativos en su consolidación, persisten desafíos en la organización interna, la sostenibilidad del emprendimiento y el reconocimiento de su labor dentro del territorio, apareciendo el trabajo o la tarea concreta como espacio principal de encuentro y construcción. En este sentido, el fortalecimiento de estrategias de gestión, la capacitación y el acceso a redes de promoción resultan fundamentales para potenciar su impacto y asegurar su viabilidad a largo plazo.

7.3) Lineamientos hacia un proyecto para el G.T.R.L.C

La existencia de un emprendimiento turístico llevado adelante por un grupo de mujeres en la colonia instrucciones del año XIII, según la experiencia del G.T.R.L.C. es viable y cuenta con un ecosistema favorable tanto por la presencia de UCN^o1 como experiencia a ser mostrada, siendo un ejemplo de gestión colectiva tierras públicas con varios rubros de producción en funcionamiento, bajo las ideas de “vida comunitaria y trabajo asociado”; como por la presencia de TQA y LG como grupos de apoyo y partes de una trama de intercooperación en la ruralidad. La baja en el recibimiento de visitantes mostrada en los dos últimos años es marcada, dadas incluso las condiciones favorables, por lo que se puede inferir que la conformación de la grupalidad, la distribución y asunción de roles como la autogestión de la propuesta, son desafíos a abordar. Es importante mencionar además que sigue habiendo mujeres en la colonia que no tienen trabajo remunerado o no perciben ingresos de ningún tipo y no son parte de esta grupalidad, siendo otro reto a superar, para que el G.T.R.L.C. sea una forma de generar autonomía económica para las mujeres del territorio.

En base a la sistematización, el análisis previo y los aportes surgidos de las entrevistas realizadas a las integrantes del grupo se presentan lineamientos de mejora hacia un futuro proyecto que pueda llevar adelante el G.T.R.L.C. respecto al funcionamiento grupal, a la oferta de servicios turísticos y al relacionamiento con las otras grupalidades presentes en la colonia.

7.3.1) Aportes hacia la mejora del relacionamiento y cooperación con la colonia y sus grupalidades:

- Acuerdo con UCN°1: se propone retomar un acuerdo de uso de espacios, posibles intercambios y establecimiento de compromisos asumidos con UCN°1, de manera de establecer claramente cuáles son los costos o pagos a asumir por parte del G.T.R.L.C (por ejemplo electricidad de “Los Malvones”), así como cuáles son las formas acordadas de comunicación para coordinar actividades cuando llegan turistas, así como establecer tareas productivas a las que las/os visitantes pueden sumarse y pueden ser ofrecidas como parte del servicio turístico.
- Ciclo de capacitación en conjunto a TQA: se plantea generar una propuesta de un ciclo de formación a la cooperativa Tierra que Anda que sea generado en conjunto, enfocado en la profesionalización del rubro turístico y la generación de capacidades tanto de las integrantes del grupo, como de otras mujeres habitantes del territorio y egresadas/os de los cursos habituales llevados adelante por el centro de formación. Aportando además al aumento en la autoestima y autopercepción de las/os participantes y en lo que refiere a conformación de grupalidad.
- Incorporación de nuevas integrantes: se sugiere establecer semestral o anualmente una reunión abierta que convoque a todas las mujeres que habitan en la colonia y zonas cercanas, a fines de presentar el trabajo llevado adelante por el grupo y posibilidades de incorporarse a las tareas existentes o a nuevas actividades que surjan como propuestas.
- Elección de representante para diálogo en espacios comunes y actividades donde participan todas las grupalidades: en la colonia existen de manera fluctuante espacios para la discusión y diálogo en torno a los espacios comunes y de intercambio con instituciones externas como Udelar, se propone establecer representantes a estos espacios que sigan los temas, ya que el G.T.R.L.C. es directamente afectado por las decisiones que se toman en torno a los espacios comunes.

7.3.2) Aportes hacia la mejora del funcionamiento grupal:

- Actividades periódicas: se plantea establecer actividades con frecuencia quincenal que mantengan la actividad grupal, independiente de si se reciben turistas o no. Estas actividades pueden ser vinculadas al mantenimiento y embellecimiento de espacios, estableciendo una duración de la actividad que le permita al grupo pagar las horas de trabajo a sus integrantes.
- Reuniones grupales: se propone mantener la dinámica de reuniones de planificación y evaluación de las visitas donde participan las integrantes del grupo que

trabajan en cada visita particular, sumando reuniones trimestrales de planificación y generación de propuestas en torno a actividades que aumenten la cantidad de visitantes.

- Distribución de roles y tareas: algunos roles como la coordinación de las visitas, el manejo de dinero y el manejo de las redes sociales son los realizados por menos integrantes y tienen menor posibilidad de rotación, se sugiere mantener el trabajo en duplas y reforzar los reportes en las reuniones de las tareas realizadas en estas actividades a modo de que sean visualizadas por todas las integrantes del grupo.

- Generación de un reglamento interno: se propone la generación de un reglamento interno del G.T.R.L.C., pudiendo apoyarse en la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU), de manera de comenzar a transitar un camino hacia la formalización del grupo.

7.3.3) Aportes hacia la mejora de los servicios turísticos ofrecidos:

- Campaña de difusión: se propone generar una nueva campaña de difusión del emprendimiento turístico a través de las redes sociales para atraer a visitantes que no conocen la experiencia y difundir nuevamente a través de los vínculos con cooperativas, organizaciones y movimientos sociales, así como instituciones educativas.

- Mejorar la propuesta para grupos: se plantea reforzar una propuesta de recibimiento de grupos, por el día o con alojamiento (hasta 24 personas), generando un cronograma de actividades en conjunto con los grupos que visiten el lugar. Para esto se visualizan tres públicos objetivos; niños/as y adolescentes donde es necesario generar actividades lúdicas, personas interesadas en la experiencia cooperativa para lo que se pueden hacer intercambio con las grupalidades y personas interesadas en turismo rural “clásico” que les interesa participar de actividades productivas (ordeño, cocina, cosecha, cabalgatas, huerta).

- Mejora de los espacios: se sugiere además de establecer jornadas periódicas de embellecimiento del lugar (corte de pasto, plantación de árboles, mantenimiento de casco viejo y plaza, etc.), mejora en el alojamiento que mejoren la experiencia de los turistas (compra de estufa, jarra eléctrica) y generación de nuevos espacios de descanso y paseos al aire libre (incorporación de bancos, mesas, hamacas, etc.).

- Propuestas en conjunto con otros emprendimientos y eventos de la zona: en Mercedes existen emprendimientos turísticos como Guernica dedicados al turismo de aventura, agencias de viaje y se realiza en el mes de enero el evento Jazz a la Calle, todos estos son posibles aliados para recibir más turistas bajo diferentes modalidades. Se plantea la comunicación con estas iniciativas para revisar posibles acuerdos de trabajo, donde el G.T.R.L.C. pueda ofrecer recorridos, degustaciones, meriendas o alojamiento según conveniencia.

Los lineamientos propuestos buscan consolidar el desarrollo del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria desde una perspectiva sostenible e inclusiva, que valore tanto el patrimonio cultural y organizacional del territorio como el rol de sus integrantes en la construcción de un turismo con identidad propia, asegurando que las mujeres tengan un rol activo en la toma de decisiones y en la distribución de los beneficios generados por la

actividad turística, contribuyendo así a la autonomía económica de las integrantes del grupo. La puesta en marcha de estas estrategias requiere no solo de recursos y planificación, sino también del fortalecimiento del tejido organizativo y del compromiso de quienes integran el grupo. En este sentido, la articulación con las otras grupalidades, la formación continua y la búsqueda de espacios de visibilización serán claves para avanzar hacia un modelo de turismo rural comunitario que garantice beneficios equitativos y duraderos para las mujeres y la comunidad. Además, estos lineamientos han sido revisados con las integrantes del grupo, quienes han expresado su acuerdo y compromiso con las propuestas, reafirmando así la importancia de construir colectivamente un proyecto que responda a sus necesidades y expectativas.

8) Conclusiones

El desarrollo del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria dentro de la Colonia Instrucciones del Año XIII es un ejemplo significativo de cómo la organización colectiva y la intercooperación pueden ser herramientas fundamentales para la autonomía económica y el empoderamiento de las mujeres rurales. A lo largo de este trabajo, se ha analizado el proceso de conformación y consolidación del grupo, destacando la importancia del turismo rural comunitario como una alternativa viable para la generación de ingresos en territorios rurales.

Uno de los principales emergentes es la forma en que la experiencia del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria ha permitido a sus integrantes acceder a nuevas oportunidades económicas dentro de un contexto históricamente marcado por la masculinización del trabajo. La apropiación del turismo como un rubro gestionado por mujeres no solo ha diversificado las fuentes de ingreso de la comunidad, sino que también ha generado un espacio de fortalecimiento colectivo donde se comparten conocimientos, experiencias y estrategias para enfrentar los desafíos del sector.

Sin embargo, el análisis también ha evidenciado la existencia de dificultades que deben abordarse para garantizar la sostenibilidad del proyecto a largo plazo. Entre ellas, se destacan la necesidad de consolidación de estrategias de promoción y difusión del emprendimiento turístico, y la consolidación de una grupalidad que permitan una distribución más equitativa del trabajo y la toma de decisiones dentro del grupo. Además, se han identificado barreras de género persistentes en el territorio que limitan la participación plena de las mujeres en la gestión de los recursos y en la planificación del desarrollo turístico.

La experiencia del Grupo de Turismo Rural La Cooperaria resalta la importancia de las políticas públicas orientadas a fortalecer el turismo rural comunitario desde una perspectiva de género. Es fundamental que se reconozca el papel de las mujeres en estos procesos y se generen estrategias que faciliten su acceso a la tierra, la toma de decisiones y la capacitación en gestión y turismo sostenible. Asimismo, la intercooperación con otras grupalidades dentro de la colonia se presenta como una herramienta clave para superar obstáculos y potenciar el impacto del proyecto, fomentando sinergias con otros emprendimientos productivos del territorio.

En conclusión, el Grupo de Turismo Rural La Cooperaria no solo representa un caso de estudio valioso para comprender las dinámicas del turismo rural con enfoque de género, sino que también sienta un precedente para futuras iniciativas en Uruguay y la región. Su experiencia demuestra que el desarrollo turístico en el ámbito rural puede ser una herramienta poderosa para la transformación social y la equidad, siempre que se diseñen estrategias inclusivas y sostenibles que garanticen la participación activa y el reconocimiento de las mujeres en estos procesos.

9) Referencias Bibliográficas

- Arnaiz Burne, S. M., & Dachary, A. C. (2004). Sustentabilidad, pobreza y turismo ¿oportunidad o necesidad? *Estudios y perspectiva en turismo*, 13(1-2), 160-173.
- Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay. (2023, 7 de junio). Mapeo de la Sociedad Civil. <https://www.mapeosociedadcivil.uy/organizaciones/asociacion-de-mujeres-rurales-del-uruguay/>
- Bassi, J. (2013). Ciencia social desde y para la academia: La marginación de las metodologías participativas de investigación. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín-Baró*, 2(1), 48-68. <https://repositorio.unab.cl/server/api/core/bitstreams/c6c85b7b-6361-4a2f-9f54-61a4346cb5d6/content>
- Bassi, J. (2015). *Formulación de proyectos de tesis en ciencias sociales: Manual de supervivencia para estudiantes de pre- y posgrado*. Universidad de Chile
- Batthyány, K., & Cabrera, M. (Coords.), Alesina, L., Bertoni, M., Masceroni, P., Moreiran, N., Picasso, F., Ramírez, J., & Rojo, V. (2011). *Metodología de la investigación en ciencias sociales: Apuntes para un curso inicial*. Universidad de la República.
- Botta, L. (2019). *Un análisis sociohistórico de la cultura organizacional de la Unidad Cooperaria N°1* [Trabajo final de grado]. Universidad de la República.
- Brenes, A., Gallo, A., Garet, G., Hernández, F., Ortiz, M., Piñeyro, C., & Vernengo, J. (2011). *Organizaciones en movimiento: Un inventario de experiencias de desarrollo rural en Uruguay*. MGAP.
- Cabrera, G., & Mondelli, C. (2014). *Haciendo historia: El caso de la Unidad Cooperaria N°1 Cololó* [Trabajo final de grado]. Universidad de la República.
- Comisión Nacional de Fomento Rural. (s.f.). *Visión*. <https://www.cnfr.org.uy/acercade>
- Comisión Nacional de Fomento Rural. (2024). *Propuesta de políticas públicas diferenciadas para la producción agropecuaria familiar: Políticas diferenciadas para la producción familiar con mirada estratégica de desarrollo sustentable, incorporando la transición agroecológica como desafío y oportunidad*. https://www.cnfr.org.uy/_files/ugd/d9aee5_9813eca02349455989173108d7dc8629.pdf
- Dantas, C. (2015). Autonomía económica de las mujeres rurales en los territorios de la ciudadanía. En Sempreviva Organização Feminista (Ed.), *Las mujeres en la construcción de la economía solidaria y la agroecología: Textos para la acción feminista* (pp. 45-66). <https://base.socioeco.org/docs/livro-agroecologia-web.pdf>
- del Cueto, A., & Fernández, A. (1985). El dispositivo grupal. En E. Pavlovsky (Coord.), *Lo grupal 2* (pp. 13-56). Ediciones Búsqueda.

- Fascioli, E. (2009). *Diseño de un Centro de Formación de la Unidad Cooperaria N°1 (Cololó - Soriano) para el desarrollo de la agricultura familiar y campesina* [Trabajo final de grado]. Universidad de la República.
- Foladori, H. (2014, 26 de noviembre). *El grupo como alternativa antiglobalizante*. Biblioteca de Psicología Social Pichoniana.
<http://milnovecientossexentayochoblogspot.com/2014/11/el-grupo-como-alternativa.html>
- Gascón, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina: Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo Agrario*, 11(22).
<https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v11n22a01/246>
- Guedes, E. (2020). *In-sustentabilidad, resistencia y superación: Estudio de las condicionantes socio-organizacionales de la agricultura familiar en Uruguay* [Tesis de maestría]. Universidad de la República.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (s.f.). *Censo Uruguay 2023: Población*.
<https://www5.ine.gub.uy/documents/VisualizadorCenso2023.html>
- Isola, G. (2001). *El liderazgo de los procesos asociativos grupales: Los casos de CALPACE y la Unidad Cooperaria N°1* [Trabajo final de grado]. Universidad de la República.
- La Cooperaria Turismo. (s.f.). *Nuestra historia*.
<https://www.lacooperariaturismo.com.uy/>
- Machado, A. (2000, agosto). *El papel de las organizaciones en el desarrollo rural* [Contribución]. Seminario Internacional de Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/machado.pdf>
- Martínez, I. (2020). *Mujeres en la agricultura familiar: Aportes para la construcción de desarrollo rural: Estudio de caso del colectivo de mujeres rurales “Con los pies y las manos en la tierra”, San Antonio, Canelones* [Trabajo final de grado]. Universidad de la República.
- Ministerio de Turismo. (2020). *Establecimientos Rurales* [Conjunto de datos].
<https://catalogodatos.gub.uy/dataset/ministerio-de-turismo-registro-de-operadores-turisticos-para-establecimientos/resource/54fe33f2-5240-4f91-87dc-ae7151355c6e>
- Montequin, R. (2015). *Turismo rural y género en los departamentos de Lavalleja, Maldonado, Rocha y Treinta y Tres* [Tesis de maestría]. Universidad de la República.
- Moreno, D. (2018). *Cómo elaborar un diagnóstico de género y turismo en un contexto rural*. Alba Sud.
- Oficina de Estadísticas Agropecuarias. (2011). *Censo General Agropecuario 2011: Resultados definitivos*. MGAP

- Olivero, V. (2004). *¿Qué significa ser una mujer rural en el Uruguay del siglo XXI? Una visión desde la Sociología de Género* [Trabajo final de grado]. Universidad de la República.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura & Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. (2021). *Plan nacional de género en las políticas agropecuarias de Uruguay*.
<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/ee526926-efe8-4e8b-a145-7db443dbf1d9/content>
- Osuna, M., & Rodríguez, J. (2004). Aportaciones de la psicología dinámica a los grupos: Su utilidad en el trabajo con equipos educativos. *Educación Social*, (27), 169-177.
- Perez Galan, B., & Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, (31), 95-119.
- Pichon-Rivière, E., & de Quiroga, P. (1969). *Breve guía para el aprendizaje del rol de observador de grupos*. https://www.ucipfg.com/Repositorio/MSCG/MSCG-08/BLOQUE-ACADEMICO/Unidad4/lecturas/Aprendizaje_del_rol_observador.pdf
- Piñero, D. (1985). *Formas de resistencia de la agricultura familiar: El caso del Noreste de Canelones*. Ediciones Banda Oriental.
- Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay. (2016). *Red de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay - Video Institucional* [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=aID5sxmHOUY>
- Rodríguez, P., & Cabrera, G. (2020). *Consulta sobre participación de jóvenes y mujeres en las organizaciones del sistema de fomento rural*. Comisión Nacional de Fomento Rural.
- Salvo, J. (2007). *Psicología social: Enrique Pichón-Rivière*.
https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/int-teorias_enrique.pdf
- Sociedad Uruguaya de Turismo Rural y Natural. (s.f.). *SUTUR: Misión*.
<https://www.turismoruraluy.com/institucional>
- Vitelli, R. (2003). *La situación de las mujeres rurales en Uruguay*. FAO.
<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/sites/ministerio-desarrollo-social/files/documentos/publicaciones/291.pdf>
- Vitelli, R. (2013). Un examen de las relaciones de género en el medio rural. En D. Piñeyro, R. Vitelli, & J. Cardelliac (Coords.), *Relaciones de género en el medio rural uruguayo: Inequidades "a la intemperie"* (pp. 49-62). Universidad de la República.

10) Anexos

Anexo A

31/7/2021 Primer encuentro grupal - Pautas y acuerdos de trabajo

Se espera...	Presentación del trabajo, iniciación de actividades grupales, generar pautas de trabajo en base a cómo nos sentimos.
Participaron	Eloisa, Olga, Mirta, Lucía R, Mariana, Paula, Lucía F
Dinámica	Actividad de miradas, caras (de enojo, de alegría, de beboteo), reconocimiento a través del tacto. El objetivo es reconocernos, mirarnos a los ojos, encontrarnos en la otra, tomarnos unos segundos para percibirnos y reírnos juntas.
¿Que surgió?	<ul style="list-style-type: none"> - Actividades mensuales, encuentros personales con orden cronológico que permitan evidenciar cómo llegamos hasta acá. - Espacio de participación libre. -Selfie de cada encuentro - Que sea divertido -Encuentros grupales en línea del trabajo (temáticas del marco teórico) -Abordar lo común desde lo femenino. -Encuentros desde otros lugares, música, el cuerpo... -Salida de cierre

Anexo B

16/3/2025 - Presentación del trabajo final y lineamientos de aporte

Se espera...	Presentación del trabajo final, aportando datos de marco teórico y antecedentes que puedan ser útiles a la grupalidad y discusión de los lineamientos de trabajo aportados.
Participaron	Olga, Mirta, Lucía R (zoom), Mariana, Paula, Lucía F, Ingá y Laura (zoom)
Dinámica	Presentación del trabajo, apoyada en un Power Point. Espacio abierto a aportes dudas y sugerencias
¿Que surgió?	<p>El trabajo es bien valorado por todas las integrantes del grupo.</p> <p>Necesidad de trabajos finales desde la agronomía (y otras carreras), que aporten a un medio rural poblado y con desarrollo, para una vida digna de quienes lo habitan.</p> <p>Hay acuerdo con los lineamientos de trabajo planteados</p> <p>Se valora la reconstrucción histórica y sistematización de datos como algo importante para el grupo</p> <p>Se acuerda la utilización de imágenes en la presentación de defensa</p>

Anexo C

Foto de cierre de presentación del trabajo 16/3/2025



Anexo D

Pauta de entrevista personal a las integrantes del grupo

Mujeres Rurales

- ¿Te sientes identificada bajo el término mujer rural?
- ¿Desde cuándo tienes vínculo con la ruralidad?
- ¿Y con la colonia?
- ¿Cómo llegaste o te vinculaste?

Grupalidad:

- ¿Desde cuándo integras el grupo de turismo?
- ¿Cómo y por qué te integraste?
- ¿Qué tareas has realizado y realizas?
- ¿Cómo se fue dando el reparto de roles?
- ¿Participas de las reuniones?
- ¿Participaste de las capacitaciones? ¿Cómo las evalúas?
- Crees que hay cosas de las reuniones que se puedan mejorar

Turismo Rural

- En cuanto a los servicios que se ofrecen, ¿cómo se podrían mejorar?
- ¿Qué cosas destacarías del grupo o los servicios?
- Más allá de tu participación ¿cómo crees que se podría mejorar la oferta de servicios y el funcionamiento grupal?

¿Hay algo más que quieras aportar?

Anexo E*Pauta de entrevista semiestructurada a informantes calificados*

- ¿Desde cuándo y de qué manera has estado vinculada/o a la Colonia?
- Respecto a los grupos de mujeres que han estado presentes en la Colonia previo al grupo de turismo, ¿recuerdas cuál era el nucleador?
- ¿Hubo proyectos que financiaban actividades productivas?
- ¿Cómo surge la idea del proyecto de turismo?
- ¿Desde el inicio se proyectaba como un grupo autónomo?
- A tu entender, ¿cuáles son los desafíos a superar por el grupo en la Colonia?